

... Que el ajaw bendiga a todos y a todas e ilumine los procesos que nos toca desarrollar en bien de nuestras comunidades/colectivos.

#### SOMOS

Hoy sumamos un grupo de 49 participantes junto con el equipo de pedagogías críticas de 26 organizaciones.

28 participantes (19 mujeres, 9 hombres) de México

21 participantes (11 hombres, 10 mujeres) de Guatemala.

De pueblos: chuj, kiché, ikots, maya, mestizo, mam, tojolabal

Somos educadoras, educadores, acompañantes de jóvenes/de procesos – organizados, comunitarios, educativos, legales, psico-sociales, populares-campesinos-apicultores-cafeticultores; radialistas, documentalistas que difunden conocimientos lingüísticos y culturales, cuidadoras y defensoras del territorio, ajkij, valientes, firmes, luchamos para que todos tengamos derechos, acceso a la justicia, agentes de cambio en nuestra comunidad.

Somos madres, amigas, hermanas, compañeras, hijas

Hacemos crianza, lectura, escuchas, promovemos proyectos educativos, productivos, sembramos huertos, criamos animales

Somos buscadoras de nuestros orígenes, raíces e identidades y también buscamos borrar las fronteras .

Nos cuestionamos nuestros privilegios para desaprender, resignificar, revalorar los aprendizajes y experiencias.

Nos organizamos en colectivo, buscamos alzar la voz.

#### ESTAMOS

En la zona transfronteriza entre el sureste de México y Guatemala. Nuestros territorios son montañas, ricas de verdes colores, fríos, calores y también estamos en el istmo, en las cercanías del océano pacífico. Tenemos cielos espectaculares.

Hay muchas culturas. Hay por igual trasnacionales explotando los recursos de estas tierras como minería, palma africana. Malas políticas del gobierno.

Estamos en territorios en los que hay muchos problemas y muchas desigualdades, mucha tierra en pocas manos. Atravesados por delincuencia, guerras, migración.

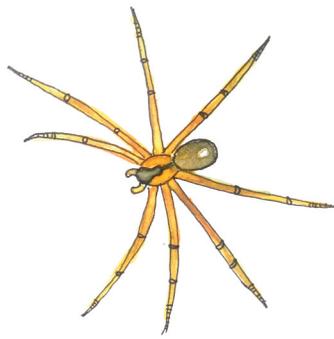
Nuestros territorios están llenos de vida, de memoria y de resistencia. Territorios y tierras donde se están creando y gestando otras formas de hacer y de vivir.

# MODOS DE IR HACIENDO, SIENDO, SABIENDO Y TEJIENDO EDUCACIÓN



con el apoyo de:





Modos de ir haciendo, siendo,  
sabiendo y tejiendo educación

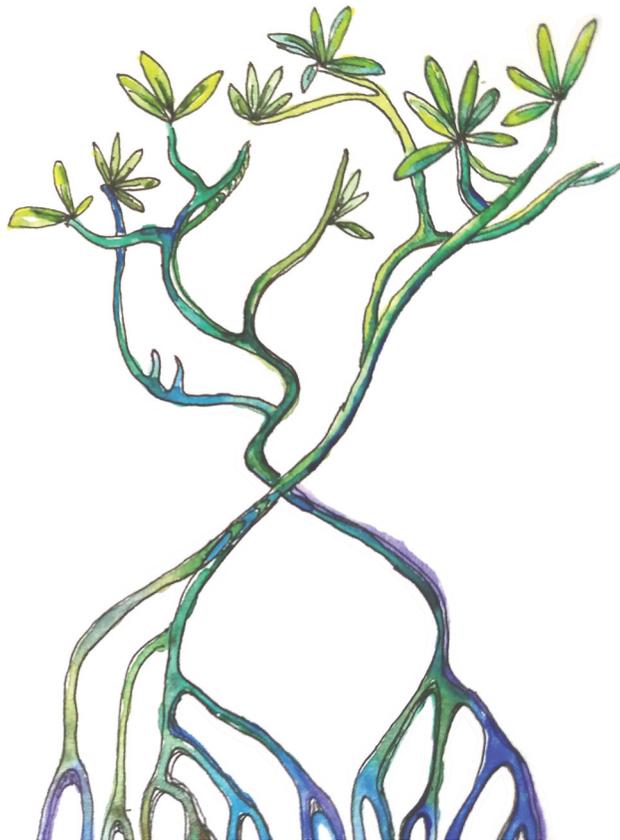


# Modos de ir haciendo, siendo, sabiendo y tejiendo educación

---

MUTRAM-CEIBA  
Noviembre 2020





Autoría colectiva de personas que pertenecemos al equipo de pedagogías críticas de Mujeres Transformando Mundos (MUTRAM) y del Centro de Educación Integral de Base A.C. (CEIBA).

Hemos participado en esta compartición y en este compartir y compartirnos:

Delmy Tania Cruz Hernández.

Ana María Gómez López.

Abelardo Palma Molina.

Marcela Sandoval Tress.

María Magdalena Zacarías Melchor.

Ilustración: Andrea Z. Rojas y Paola Vitteri.

Diagramación: Gabriela Soriano.

Impresión: La Reci.

lareci.taller@gmail.com

Con el apoyo de la Dvv International, México.

Chiapas, México. 2020

# Índice

Prólogo	Pág. 7
Introducción	Pág. 9
ENCUENTRO 1	Pág. 19
Modos de ir haciendo en la educación	
ENCUENTRO 2	Pág. 25
Modos ir haciendo en la vida cotidiana	
ENCUENTRO 3	Pág. 33
Modos de ir siendo: sujetos de la digna rabia	
ENCUENTRO 4	Pág. 45
Modos ir sabiendo: la colonialidad del poder	
ENCUENTRO 5	Pág. 51
Modos de ir sabiendo: la decolonialidad y los procesos de los pueblos	
ENCUENTRO 6	Pág. 61
Modos de ir tejiendo: el sentido de la educación dentro del movimiento social	
ENCUENTRO 7	Pág. 69
Modos de ir tejiendo la comunidad, lo común, lo colectivo y lo comunitario para hacer educación	



# Prólogo

Tus manos son mi caricia,  
mis acordes cotidianos;  
te quiero porque tus manos  
trabajan por la justicia.  
Si te quiero es porque sos  
mi amor, mi cómplice, y todo.  
Y en la calle codo a codo  
somos mucho más que dos.

**Te quiero, Mario Benedetti**

**E**n medio de una pandemia, de incertidumbre y desolación, convocamos al encuentro porque sabemos que es una de las formas de hacer frente al panorama.

A las orillas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas se ubica el emblemático museo Samuel Tjatik,<sup>1</sup> donde el 30 de octubre de 2020, realizamos la presentación de la propuesta pedagógica transfronteriza “Modos de ir haciendo, siendo, sabiendo y tejiendo educación”.<sup>2</sup> Cuando iniciamos con la idea de compartir la propuesta a más personas con trayectorias en una educación comprometida no imaginábamos lo que nos esperaba.

El encuentro estuvo lleno de música, poesía, lluvia de palabras e ideas. Dos preguntas se hicieron presentes en el ambiente del encuentro ¿para qué la educación? ¿Cuál es el significado de hacer educación para fortalecer las resistencias e insurgencias?

La propuesta pedagógica la preparamos un grupo de personas que pertenecemos al equipo de pedagogías críticas de Mujeres Transformando Mundos (MUTRAM) y del Centro de Educación Integral de Base A.C. (CEIBA). Dar a “revisar” nuestro trabajo fue un gesto radical pues con el caminar de la vida nos hemos dado cuenta que nada está terminado y que todo es modificable.

---

1 <https://www.jtatik.org/>

2 El título de la propuesta antes de nuestro encuentro de compartición era “modos de hacer, ser, saber, tejer educación”

Dispuestos al diálogo, nos entregamos a escuchar la palabra que nos regalaron: Irma Estela Pérez, Jorge Santiago, Aidé Rojas y Antonio Casillas, Graciela Osornio, Wendy Ochoa, Amalfi Celpa, Sergio Enrique Hernández Loeza, Ana Valádez y Limbania Vázquez Nava. Sus palabras fueron importantes porque muchas de ellas y ellos han sido escuela silvestre para nosotras.

La sorpresa y la generosidad en las comparticiones fueron los ingredientes que estuvieron presentes durante el encuentro. Las interrogantes y los cuestionamientos no faltaron. Cumplimos el eje principal de la educación popular: las preguntas sirven para caminar.

Después de recoger las palabras, dudas, y cuestionamientos nos fuimos a lo que llamamos “una encerrona”, que es un diálogo del equipo para saber ¿qué me/nos pasó? ¿qué nos resonó? Por horas el equipo entabló conversaciones llenas de teoría, práctica, risas, muchas nos espejamos en lo que nos dijeron, de a poco nos iban cayendo los veintes.

Conforme pase el tiempo nos iremos dando cuenta de todas las ideas fuerzas que nos hacen sentido y seguramente eso se sucederá cuando pongamos el cuadernillo en diálogo con la comunidad de aprendizaje del sureste mexicano y del noroccidente de Guatemala. Al final, todo se entiende mejor en la práctica. Mientras, diversas contribuciones han sido incorporadas a esta primera versión.

Agradecidas con las comparticiones que nos regalaron, porque comprendimos en la acción el significado del *don* en la educación.

...y como dicen en este sureste rebelde *falta lo que falta...*

**Equipo de pedagogías críticas**

MUTRAM -CEIBA

Noviembre 2020

## INTRODUCCIÓN

**P**rimero queremos pedir permiso para contar nuestra historia a las calles, ríos, arroyos, mares, manglares, montañas, patios, lunas, soles, lagos y bosques que nos miran y los miramos, que recorren nuestras venas abiertas de *Abya Yala*.<sup>3</sup> Pedir permiso a los territorios porque en ellos transitaron nuestros ancianos y ancianas, en donde ahora andan las y los jóvenes y que será para las y los niños. Les pedimos consentimiento porque son lugares que encarnamos, que hacemos nuestros, porque ponemos nuestra rebeldía, sueños e insurgencias en ellos.

Queremos compartir la historia de cómo nosotras hemos soñado, imaginado, dialogado, transitado en las utopías, para erguir la mirada hacia nuevos y más lejanos –y cercanos– horizontes.

El proceso que ustedes y nosotras estamos viviendo fue germinando porque la anchura de los sueños aún es nuestra, porque a la dimensión de la imaginación la ensanchamos con nuestros deseos y ganas de construir otros horizontes posibles.

Venimos de procesos formales de educación. Tuvimos la fortuna de que en estos espacios encontramos maestras y maestros que nos ayudaron a preguntarnos y cuestionarnos el mundo, la historia, la vida, lo cual, nos llevó a buscar procesos de aprendizaje muy otros. Caminando escuelas que nos regalaron los aprendizajes que hoy ponemos en práctica y discusión.

Es innegable que a nosotras, la vida nos la cambió ser militantes de izquierdas, algunas ser parte de las “nuevas filas” de las feministas históricas, otras devenir en ellas. Si nos miran de cerca es evidente que a nosotras nos transformó poner la carne y el cuerpo en lo colectivo. Además, la mirada y corazón se nos expandió cuando entramos de lleno en procesos de educación popular, y años más tarde al abrazar la pedagogía del sujeto como apuesta para reinventar otra forma de ir haciendo, siendo, sabiendo, tejiendo educación.

---

<sup>3</sup> *Abya Yala* es el nombre con el que el pueblo Kuna –territorializado en los archipiélagos de Panamá y los bosques del Darién– define el sur y norte del continente, rehusándose a utilizar el nombre de América por su cariz colonial. Esta nomenclatura ha sido apropiada por los pueblos originarios para caminar en su articulación, enunciar su resistencia de más de 500 años y entretejer su devenir.

Devenimos de espacios de educación formal, que muchas lo combinamos con los lugares de militancia, ambos a veces son cuadrados, sensibles, flexibles e incongruentes, por supuesto todos. Como mezcla nos fuimos tejiendo como equipo de facilitación entre el 2014 y 2019. El encuentro se generó gracias a la pedagogía del sujeto que impulsó la Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRED) y que llegó a Chiapas a través de Moxviquil. Para muchas de nosotras haber transitado por la pedagogía del sujeto nos confrontó, fue un refugio. Hemos desaprendido a ser maestras, fue agua de ideas, cuando algunas veníamos de un desierto académico. Creamos juntas comunidades de aprendizaje y estas nos fueron haciendo. Nos arropamos en los encuentros que mes con mes hemos tenido. Vimos nuestros propios cambios a través de las transformaciones de las otras y otros. Es decir, fuimos y somos espejo. Nos atrevimos a replantear y cambiar la fórmula originaria, lo cual se convirtió en nuestro *alebrije* lleno de juego, alas, cuerpos, movimientos, sentires, porque todas estas claves las pusimos en el centro. Nos quedamos con los verbos necesarios los cuales abrazamos y expandemos: resonar, artilugiar, caracolear, encontrar, compartir, acoger, donar.

Luego de esos cambios nos preguntamos ¿qué más? En las sobremesas fuimos conociéndonos, aprendiendo las unas de las otras, hablando de la izquierda y sus debilidades, del movimiento social amplio. El único compañero del colectivo dijo: “el problema son los modos” y otra compañera replicó, “esos modos aprendidos en el sistema capitalista, patriarcal, colonial”. Pasábamos encuentro tras encuentro preguntándonos, debatiéndonos, respondiéndonos qué podemos hacer para cuestionar esos modos fieros, modos de liderazgo de unos cuantos, esos modos protagónicos, la forma del caudillo que reproducimos en las entrañas de los colectivos, organizaciones y del movimiento social.

Nosotras partimos de la premisa que la educación no puede ser entendida sin la formación política, una tiene que ir de la mano de la otra. La educación la entendemos como un proceso permanente y colectivo que va mucho más allá de realizar cursos o estudios teóricos, aunque consideramos que son parte importante de los mismos. No obstante, la formación es un proceso mucho más amplio, que se produce en diferentes momentos y espacios de la vida militante y organizativa de los movimientos sociales.

En el camino de la pedagogía del sujeto hemos compartido reflexiones con personas que ejercen como docentes rurales, muchos de ellos y ellas de las normales, así como integrantes de diversas organizaciones de la sociedad civil. Nuestros cambios juntas y juntos han sido el cuestionamiento sobre la educación

hegemónica impuesta por las instituciones educativas, y como nosotras desde nuestro lugar de docentes o como facilitadores y facilitadoras reproducimos en nuestras prácticas el colonialismo, el patriarcado y el clasismo y la educación bancaria en palabras *freireanas*.

Al percibir esos cambios, estuvimos pensando en lo necesario que sería compartir estas reflexiones y experiencias con personas que estuvieran organizadas. Justo terminaba el segundo encuentro de la Red Mesoamericana por la Defensa del territorio y los bienes comunes<sup>4</sup> y uno de los acuerdos fue: “Necesitamos reflexionar sobre la educación que estamos impulsando en los espacios, organizaciones y movimientos”. ¡Zas! Había que poner manos, corazón a la olla y a la obra. Convocamos a organizaciones del sureste mexicano de Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, y como las luchas no tienen fronteras, pensamos en nuestro país vecino Guatemala, algunas personas del grupo actual, son parte de la red y otras son alianzas estratégicas en el territorio.

Los sueños tienen carne, y para hacerlos realidad hay que ponerse en tareas, compromisos, planteamientos, bomberazos, reajustes.... y luego la pandemia. Así que nos tocó iniciar la escritura de este cuadernillo en reclusión a causa de la emergencia sanitaria Covid- 19.

En medio de la incertidumbre de meses ya de encierro y con el panorama aún lejos de ser claro, reflexionamos, pensamos, proyectamos hacia esta intención en condiciones vulnerables. Nos replanteamos el proceso ahora a distancia, haciendo uso de la tecnología, siendo pacientes con la virtualidad y con la esperanza de que pronto podamos encontrarnos. Olemos y soñamos el encuentro para seguir andando estas reflexiones y acciones que iniciamos juntas hace unos meses.

Cambió la forma de encontrarnos, pero no el propósito, que sigue siendo el que ideamos:

**Construir espacios de encuentros que generen procesos educativos con pensamiento crítico que contribuyan a la resistencia e insurgencia y brinden estrategias para la transformación de nuestros mundos.**

---

<sup>4</sup> La Red Mesoamericana por la Defensa del Territorios y los Bienes Comunes se constituyó en 2018. Fue convocada por una red local de organizaciones y colectivos Fases de la Luna, Colectivo Colibrís, Hombres G, Mutram y Ceiba. Está conformada por 16 organizaciones y colectivos de base de Puebla, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Quintana Roo, y del noroccidente de Guatemala (Huehuetenango, Izabal y la capital de Guatemala).

### **¿Quiénes somos?**

Militantes, activistas, feministas, antipatriarcales, profesionistas, trabajadoras por la educación, con corazón abajo y a la izquierda, soñadores, y creadores. Venimos de la educación formal, y desde ahí hemos desaprendido unas cosas y otras nos las quedamos para nuestro bien vivir. Hemos estado participando en distintas experiencias colectivas en América Latina. En México en particular, nos nutrimos de la educación popular en Chiapas. Nuestro andar como equipo de pedagogías críticas, retoma la riqueza de experiencias educativas ligadas a procesos de autogestión comunitaria en varias regiones del estado desde los años 70s. Nuestro trabajo ha sido acompañar procesos organizativos proporcionando herramientas metodológicas para analizar la realidad. Somos parte de la organización comunitaria Mujeres Transformando Mundos (MUTRAM),<sup>5</sup> otros venimos del Centro de Educación Integral de Base (CEIBA A.C),<sup>6</sup> algunas más militamos en el magisterio y somos disidentes dentro de la disidencia.

### **¿Por qué transfronterizo? y ¿A quién invita la propuesta?**

Nos interesa borrar fronteras, deconstruir nuestro pensamiento, reconstruir nuestros lazos culturales. Anhelamos construir una comunidad de aprendizaje.

La propuesta está pensada para ser compartida con integrantes de colectivos, colectivas, organizaciones civiles, sociales, maestrxs disidentes, con personas organizadas en comunidades de la región fronteriza de México y el noroccidente de Guatemala.

¿Cómo llegamos a ellxs? A través de los vínculos políticos que hemos construido como Mujeres Transformando Mundos y el Centro de Educación Integral de Base. Nosotras fuimos llamando una por una, contándoles nuestra historia, nuestras ganas de dialogar. Con algunas personas de por sí, ya nos organizábamos, pero otras se acercaron con el resonar de las olas de la organización.

### **¿Cómo lo haremos?**

Nuestros ejes centrales están fundados en las luchas de abajo y a la izquierda, pensamos desde los feminismos del sur global, coincidimos con las espiritualidades de los pueblos, entendidas como un proceso político para la buena vida. Apostamos por seguir hilando fino en las tramas comunitarias existentes y construirlas en aquellos lugares que aún nos falta.

---

5 Organización feminista comunitaria que acompaña a las mujeres, jóvenes y sus pueblos a accionar estrategias colectivas para ir tejiendo territorios vivibles.

6 Es un referente de formación en educación popular; ha acumulado experiencia en la región desde 1988, fecha en que nace. Desde ese tiempo se han acompañado procesos de formación con mujeres y hombres adultos, niñas, niños y jóvenes del corredor mesoamericano transfronterizo.



Nuestra metodología se fundamenta en la educación popular y de manera particular hemos abrazado momentos de la experiencia educativa de la pedagogía del sujeto (resonar, artilugiar, caracolear). Ponemos en escena el cuerpo como lugar de experiencia, el juego y las emociones como posibilidad de movernos para la organización.

Privilegiamos *el encuentro*, a través de caracolear, que significa juntarnos a contarnos qué-me-nos pasa para ser testigos y mirar el rostro del corazón de nuestro compañero y compañera. Hacemos *el artilugio* que es un dispositivo pedagógico que produce el acontecimiento, la experiencia, hace la *praxis*. Cuando lo vivenciamos se escucha el testimonio del otro/otra, se piensa la teoría, se comparte y se intenta llegar a la promesa para comprometerse a transformar las prácticas educativas hegemónicas. Damos lugar a lo nuevo apostándole a hacer *grietas* al sistema político social existente para sembrar miradas, nuevos tratos, como semillas que den lugar al nacimiento de algo nuestro.

Ponemos en práctica el *ciclo experiencial*, vivenciando el proceso desde el lugar que ocupo YO en el mundo, luego YO con el mundo y después YO para el mundo. Esos tres grandes momentos están acompañados siempre de nuestro cuerpo físico y emocional.

Puede haber muchas rutas para reflexionar, nosotras proponemos la siguiente:

ENCUENTRO	PROPÓSITO
I. Modos de ir haciendo en la educación	Reflexionar la educación tradicional y nuestras prácticas al interior de las organizaciones, para explorar otros modos de relacionarnos, de hacer educación y ser movimiento.
II. Modos ir haciendo en la vida cotidiana	Reflexionar el carácter social de la vida cotidiana (tiempo, espacio, acciones, condiciones materiales) para mostrar formas de producción y reproducción, tensiones y posibilidades.
III. Modos de ir siendo: Sujetos de la digna rabia	Hacer consciente nuestra condición de sujetos históricamente negados, como punto de partida para ser sujetos de la digna rabia y construir otras formas de educación y organización basadas en el afecto.
IV. Modos ir sabiendo: La colonialidad del poder	Comprender cómo la colonialidad impuso de forma violenta un pensamiento único y analizar los efectos de su reproducción en nuestra vida cotidiana y en la educación.
V. Modos de ir sabiendo: La decolonialidad y los procesos de los pueblos	Revisar posturas políticas decoloniales de ser, hacer educación a la luz de las luchas y resistencias de los pueblos campesinos, indígenas y afrodescendientes.
VI. Modos de ir tejiendo: El sentido de la educación dentro del movimiento social	Poner en común las prácticas y la experiencia histórica de los pueblos, organizaciones, colectivos y movimientos para construir horizontes organización y lucha.
VII. Modos de ir tejiendo la comunidad, lo común, lo colectivo y lo comunitario para hacer educación	Discutir sobre la importancia de lo común como nueva ética de relación que sobrepasa la preponderancia de lo humano sobre la vida, para replantear nuestros modos de ser, hacer y tejer.

Mientras escribíamos este cuadernillo, descubrimos varias pautas para comenzar el diálogo educativo y ahora las compartimos con ustedes.

- **Una de las debilidades de la educación es el modo. Los modos de hacer**

Luego entonces la invitación es a discutir e intercambiar nuestras experiencias sobre los modos de hacer en la educación. No dejamos de lado los contenidos o los temas. Sí, son necesarios, pero le antepoñemos la forma o modo de desarrollarlos frente a la otra, otro, otre. Nos lleva a reflexionar ¿Cuál es mi lugar ocupado frente a las, los otros, otras? ¿Qué rol le otorgo al que está frente a mí? ¿Cómo contribuyo a construir un saber colectivo? Tenemos que pensar las relaciones en la educación, porque en la relación está el modo y con la relación de por medio construimos el conocimiento. Esa relación es, ni más ni menos, la práctica educativa.

- **Las prácticas educativas nos dicen quiénes somos, qué hacemos, cómo lo hacemos**

En qué contexto se dan esas prácticas. ¿en comunidades? ¿en organizaciones? ¿en la vida cotidiana? Es necesario revisar nuestras prácticas educativas en los colectivos, organizaciones, comunidades y centros educativos en general. Una idea básica que enriquece es la crítica y autocrítica constructiva. Pareciera sencillo tener congruencia con lo que decimos y hacemos, pero no siempre es así, a veces decimos una cosa y hacemos otra. El reto que proponemos, es mirarnos nosotras y nosotros para poner en práctica la sinceridad radical (con amorosidad). La revisión la hacemos en colectivo a partir de pensarse en relación con las otras y otros.

- **Una relación reproduce desigualdades y violencias.**

- La relación educativa la reproduce**

La mirada feminista de la reproducción de la vida es esencial para comprender nuestras prácticas. Nos interrogamos, ¿qué contribución hacemos para que las prácticas sean violentas y desiguales? y ¿qué prácticas son posibles de ser libres de violencia y más justas? Uno de los factores de la existencia de la violencia en la educación se da porque la reproducimos y la naturalizamos.

- **La pedagogía corporal es una condición necesaria para construir otra educación**

Disponer el cuerpo, la *cuerpa* para sentir, pensar, saber y hacer es una condición que construye una relación pedagógica transgresora, amotinada, rebelde. El cuerpo es el lugar de encuentro, es el primer territorio que habitamos y es lugar de aprendizaje y mediador de la vida que nos rodea. Decimos que es imprescindible politizar el cuerpo, construir políticas del cuerpo desde los cuidados. Cuidados de sí y cuidados

colectivos. Colectivizar la vida que se reproduce para que florezca, para sostenerla y volverla a poner en el centro.

- **Sentir y pensarnos para salir del molde impuesto de la educación fría y distante**

Compartimos la idea profunda y potente de la pregunta ¿cómo está tu corazón? Platicarnos para compartir lo que venga al momento, ¿Cómo nos va en la vida desde el corazón? Nos centramos en lo que estoy sintiendo debajo de la piel. Esa sensación que no es física, no es el tocamiento en la piel, es lo que está debajo de ella, es estar dispuesta y dispuesto a compartir algo que llevo dentro del corazón. Es dejarme tocar con sinceridad. Es dejarme ser. Es descubrirme delante de la otra/otro que vea mi rostro, mi piel, mi corazón.

- **Criticar la disidencia de la disidencia**

¿Qué significa? Pues qué para caminar con otros pasos, es pertinente analizar nuestras prácticas en los procesos donde interactuamos cotidianamente. Hacer autocrítica. Pensarme cómo estoy yo, qué responsabilidad me toca para construir un nosotros sano, libres. Asumir que somos seres imperfectos y cometemos errores. Que venimos de lugares distintos, pero que tenemos la visión de ir construyéndonos en una unidad imperfecta y en devenir. Dentro de las disidencias o rebeldías tenemos prácticas que responden y reproducen el modelo hegemónico capitalista patriarcal y colonial. Nuestras prácticas le dan vida a ese modelo. Rompamos la inercia y veamos juntas qué sucede puertas adentro.

- **Las espiritualidades son necesarias. Todas y todos creemos en algo**

Consideramos que creer en algo, alguien, es político. Para hacer pedagogías para la vida es necesario considerar las creencias de todas las personas, es (re) conocer que a través de las espiritualidades hacemos memoria de nuestros pueblos. Para la pedagogía de la vida que queremos construir, la memoria es fundamental, así como el respeto que los pueblos originarios dan a todos los seres. Hacer presente la memoria ancestral es tejlarla, porque cada hilo es una existencia de nuestras abuelas y abuelos: porque cada una de nosotras y nosotros somos un color, una textura, un material. Dar valor a las espiritualidades es un deber político para la educación, refuerza nuestras comunidades y defiende el derecho del libre pensamiento a creer.

Hasta aquí la dejamos, esto hemos aprendido, pero confesamos que hemos desaprendido más...

# Encuentros



# ENCUENTRO 1

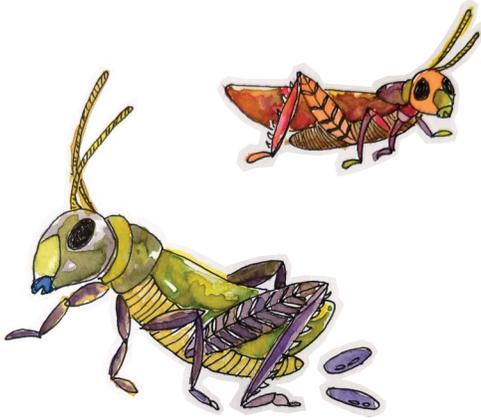
## Modos de ir haciendo en la educación

**V**amos a arrancar este proceso de reflexión con el primer encuentro, el propósito es:

Reflexionar la educación tradicional y nuestras prácticas al interior de las organizaciones, para explorar otros modos de relacionarnos, de hacer educación y ser movimiento.

Los modos de hacer en la educación son los modos de hacer en la vida. Los modos sirven para encontrarnos en la vida con las, los, lxs otrxs. Los modos los reproducimos por todos lados, en la familia, en la escuela, en la iglesia, en la comunidad, en la colectiva y colectivo, en las organizaciones en general. Vamos a analizar el modo para identificar y descubrir qué es lo que hay en ellos.

Sobre todo, pondremos el ojo en la relación que aplico ante las y los demás. En mi modo de relacionarme con lxs demás. Partimos de la necesidad de pensarnos en relación con las y los otros. La pedagogía disidente, la crítica, ésta que promovemos, piensa en los modos. Y dice que es un primer acto educativo. Pensar la relación pedagógica es urgente porque el contexto y la situación de crisis reciente provocada por la pandemia así lo exige. Vamos a repensar los modos de relación en distintos espacios para comprender sus dinámicas y desafíos de transformación.



## Las grietas dan luz a esperanzas pequeñas. Dan luz a nuestros sueños que se ensanchan con el caminar

Tenemos que pensar en la relación, en el “entre”, porque es el lugar donde la práctica educativa se expresa, se hace presente, se pone al descubierto. La relación la hacemos todos los días, en todos los ámbitos. ¿Qué relación practico con mi familia y mis redes cercanas? En la organización ¿Cómo soy con mis compañerxs? ¿Cumplo los acuerdos? ¿Me excuso siempre detrás de mis problemas? En la comunidad ¿Cómo es mi relación con los vecinxs? ¿Cómo soy con los de mi calle, de mi ejido, de mi pueblo? ¿Qué relaciones sostengo y qué tienen que ver con mi práctica educativa? La relación entre lxs sujetxs es la parte fundamental de la pedagogía que queremos construir.

En este encuentro seguramente aparecerán más interrogantes que respuestas. El desafío es intercambiar nuestras experiencias en el terreno educativo. Para eso, nos preguntaremos ¿Cuál es la práctica educativa cotidiana que reproduzco? ¿Cómo es mi modo de compartir y relacionarme con otra persona? En mi experiencia educativa ¿Qué modos he aprendido? y ¿Cuáles reproduzco? Cambiar el modo en que nos relacionamos es fundamental porque eso construye pedagogías para la vida.

### **Pedagogías para la vida**

Necesitamos buscar entre nuestras organizaciones formas de relacionarnos distintas, amablemente, comprometidamente, con ética para construir mundos posibles. Recuperamos la idea de Freire, *nadie educa a nadie, nadie se educa solo, todas nos educamos en colectivo, aprendemos unas de otras*; claro que Freire no lo dijo en femenino, lo dijo en masculino en su *Pedagogía del oprimido* (2005). Pero años después lo rectificaría en *Pedagogía de la esperanza* (2007), haciendo una autocrítica a su propia construcción patriarcal en el pensamiento y en el lenguaje. Así como Paulo se auto revisó, tenemos que hacerlo nosotras, nosotros, nosotrxs. Para quitarnos esos lastres que vamos reproduciendo.

Una educadora popular que fundó hace más de una década una escuela con y para mujeres diversas, comparte que es necesario “construir una pedagogía que nos

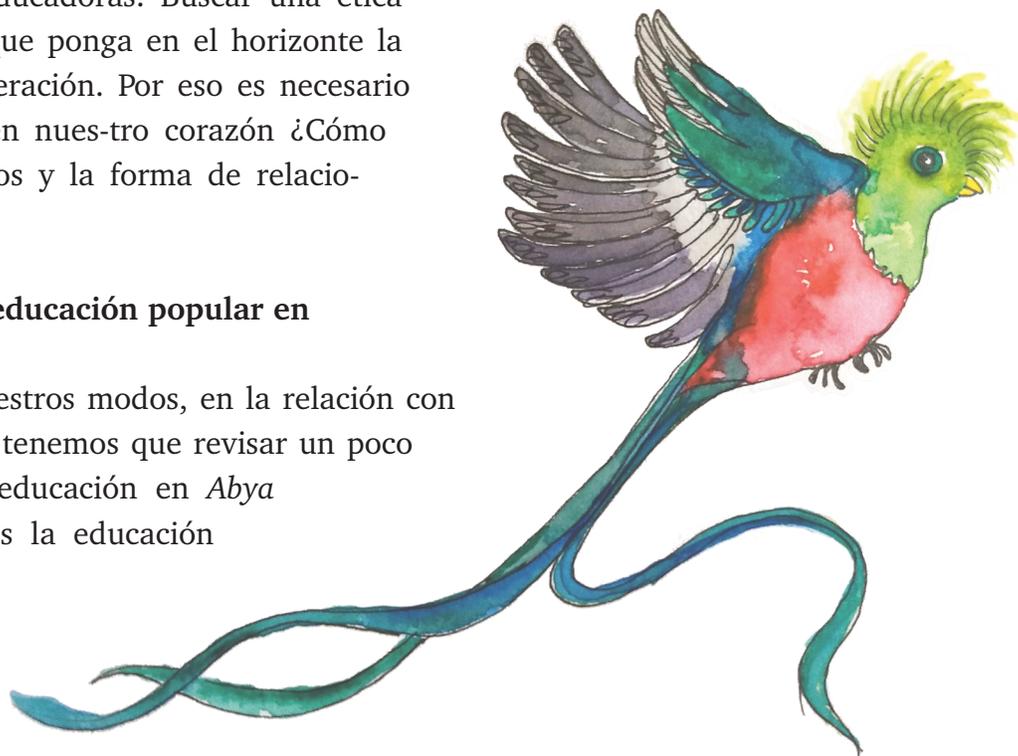
recupere, recuperando nuestra muerte como memoria, nuestra vida como existencia” (Laso, 2020). En este proceso decidimos armar una pedagogía que nos construya como sujetas, sujetos y sujetxs de la historia, entendiendo que la historia la hacemos nosotrxs, pues es político el relato de nuestra experiencia, es rebelde y transformador porque grita que queremos otra cosa, y reconoce que lo estamos construyendo. Ese grito rompe el silencio que desobedece y confronta, como dice Walsh (2017) y como también lo reafirma, Berlanga (2019).

Las pedagogías de la vida centran su energía, esfuerzo y atención en lo encarnado, situado y local, en las resquebraduras existentes –en proceso y por venir– que desafían, transgreden, irrumpen y desplazan el sistema dominante, en las fisuras de abajo donde se encuentran, se construyen y caminan formas de estar-hacer-ser-sentir-pensar-saber-vivir muy otras y en las posibilidades mismas de hacer agrietar. Las grietas dan luz a esperanzas pequeñas. Dan luz a nuestros sueños que se ensanchan con el caminar.

Para romper y trascender, es necesario –dice Ubilla (2010)– comprender la realidad con un posicionamiento ético y metodológico que conduzca a cuestionar las formas de saber; y agregamos, que también las formas de ser, hacer y sentir. En ese recorrido las alternativas se dibujan desde distintos ángulos, uno de ellos es el lenguaje porque detona la posibilidad de incorporar lo visual, gestual, corporal y emocional. Pero es fundamental repensar el sentido ético de nuestras prácticas como educadores, educadoras. Buscar una ética de la autonomía que ponga en el horizonte la esperanza y la liberación. Por eso es necesario seguir rumiando en nuestro corazón ¿Cómo son nuestros modos y la forma de relacionarnos?

### **Lo urgente de la educación popular en América Latina**

Para pensar en nuestros modos, en la relación con los, las y lxs otrxs tenemos que revisar un poco la historia de la educación en *Abya Yala*. Durante años la educación popular fue apuesta



para incidir en la transformación social. “Para ser educador popular, lo que más se necesita es el amor por el pueblo” menciona Peloso Ranulfo (2002). Hoy eso está en crisis, pero no porque su ideario educativo no siga siendo válido o vigente, sino porque se le extirpó, se le quitó, la parte política. Abandonó la perspectiva de liberación y de compromiso con los más pobres y explotados. Se hizo de la educación popular un discurso y una práctica utilizada para apoyar políticas asistenciales a nombre del progreso y desarrollo. Se convirtió en manual.

Regresar a los orígenes de la educación popular, no es retroceder y volver a empezar de nuevo, sino rescatar los mejores aportes que sirven para la educación como una posibilidad de transformar. Voltar la mirada y poner en el centro al sujeto, al posicionamiento político, a lo metodológico, los modos de ser, las formas de relacionar, las subjetividades y a los aportes del pensamiento feminista de *Abya Yala* a la educación. Y si se trata de transformar la práctica educativa, tenemos que poner énfasis a los modos de hacer, o sea, a lo metodológico en la educación. Podemos tener claridad y posicionamiento político a favor de las luchas de liberación, pero si no se traduce a la práctica, al hacer, nos podemos estacionar en el discurso y abandonar la esencia o la perspectiva original de la educación popular.

### **Preguntas para la resonancia del encuentro**

- ¿Qué ¿Cómo es mi modo cuándo comparto con otras personas?
- ¿Qué modos he aprendido y que repito?
- ¿Cuál es el rol del facilitador?

\* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \*

Las, lxs, los invitamos a que vean el siguiente video de Freire y nos cuenten qué sentipiensan de ello y de lo que estamos viviendo juntas, juntos y juntxs.

(Link del video)

[https://youtu.be/Cz5\\_dujSuFQ](https://youtu.be/Cz5_dujSuFQ)

### **Preguntas para la resonancia de la actividad**

- ¿Qué me resuena del video?
- ¿Qué veo del video reflejado en mi experiencia de vida?

Finalmente, para seguir alimentando la discusión del primer encuentro les proponemos acercarse a las siguientes lecturas.

### **Lecturas básicas detonantes**

- Berlanga Gallardo Benjamín. (2007). El grito como proyecto educativo. (el enfoque ético-político de la propuesta pedagógica de comunidades de aprendizaje). UCIRED-CESDER. México.
- Berlanga Gallardo Benjamín. (2020) Cinco ideas sobre la profundización del apagón pedagógico en tiempos de pandemia y los retos de la pedagogía del sujeto. UCIRED-CESDER.
- Equipo de pedagogías críticas para la transformación social: El ciclo experiencial. Modos de hacer desde la pedagogía crítica. Jovel, febrero del 2020. Inédito.
- Freire, Paulo. (2017). Cartas a quien pretende enseñar. Primera carta. Enseñar-aprender. Lectura del mundo-lectura de la palabra. Siglo XXI. México 2017, pp. 45-57.
- Ubilla Pilar (2010). “Ética y Pedagogía (o recreando a José Luis Rebellato)”, en: Korol Claudia. Pedagogía de la resistencia. Cuadernos de educación popular. América libre-Ediciones Madres de Plaza de Mayo. Argentina. pp. 65-89.

### **Bibliografía utilizada**

- Freire, Paulo. 2002. Cartas a quien pretende enseñar. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire Paulo 2005. Pedagogía del oprimido. Madrid: Morata.
- Freire, Paulo. 2007. Pedagogía de la esperanza. Madrid: Morata.
- Laso Pascalle (2020). Contar una escuela. Feminismo y educación popular en la construcción pedagógica de la “Escuela Popular y Feminista”, 2008-2018. Tesis de Maestría en Estudios de la Cultura y mención en Políticas Culturales.
- Peloso Ranulfo (2002) Consideraciones sobre la formación. Ver en: [https://www-nodo50.org/americalibre/educacion/peloso1\\_110705.htm](https://www-nodo50.org/americalibre/educacion/peloso1_110705.htm)
- Walsh, Catherine. 2017. “Gritos, grietas y siembras de vida. Entretejerer de lo pedagógico y lo decolonial”. En Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re) vivir, II:17–45. Serie Pensamiento decolonial. Quito: Abya yala.



# ENCUENTRO 2

## Modos de ir haciendo en la vida cotidiana

¿Quién eres?  
¿Cuál es tu historia?  
¿Dónde tus dolores?  
¿Cuándo tus esperanzas?

Subcomandante Insurgente Marcos, 2013

**E**n el encuentro anterior hemos puesto sobre la mesa elementos para dialogar los modos de hacer educación, y el papel que jugamos como facilitadorxs en las organizaciones, colectivas y colectivos.

En este encuentro nuestro propósito es:

Reflexionar juntas sobre la importancia del carácter social de la vida cotidiana (tiempo, espacio, acciones, condiciones materiales) para mostrar formas de producción y reproducción, tensiones y posibilidades.

### **La vida cotidiana como lugar y motivo de lo educativo**

La vida cotidiana es el lugar y el tiempo donde nos formamos y crecemos, donde se despliegan nuestras subjetividades, donde nos encontramos –intersubjetivamos–. Es el lugar estratégico para observar el cambio social. Es donde la reproducción del sistema hegemónico ejerce efectividad, pero también, donde se genera el tiempo y el lugar para construirnos como sujetos de la *digna rabia*.

Nos invitamos a traer y reflexionar sobre nuestra vida cotidiana: lo que somos, nuestras historias, nuestros dolores, nuestras esperanzas, apostando a romper con los lugares y tiempos que normalizan y naturalizan, es decir: la violencia, las opresiones, los despojos, las represiones, los desprecios, síntomas de las pulsiones de muerte propias del sistema-estructura que nos atraviesa.

Hagamos diálogo entre sí, de forma tal que logremos reconocer nuestras *rutinas*, cómo muchas veces éstas responden a un poder y orden instaurado por una estructura capitalista. Reconocer-las, nos colabora en abrirnos a las posibilidades de profundizar nuestro sentipensar y dolores y también en imaginar cómo romper con las repeticiones sistémicas, cómo subvertirlas para tejer cotidianidades más amables: colectivas, de cuidados, balanceadas; en las que posibilitemos otros mundos.

### **La guerra que vivimos. La guerra contra las mujeres, las niñas, los territorios, la vida.**

Para comenzar a hablar sobre la vida cotidiana necesitamos comprender el contexto donde la ejercemos. Nuestra vida cotidiana, está atravesada por la violencia, la injusticia y la transgresión de los derechos humanos. Esos contextos hacen las vidas más precarias, casi como en una situación de guerra (Butler, 2010).

La vida cotidiana de los pueblos originarios es constantemente amenazada por la militarización, paramilitarización, el crimen organizado, los megaproyectos que imponen un control a nuestros cuerpos-territorios-tierra y la precarización y empobrecimiento de las vidas. En Abya Yala existe una guerra contra las mujeres, las niñas, las juvenas, los territorios, los pueblos organizados y la vida misma.

A principios de este año en México se reconocía del asesinato de 10 mujeres cada día, muchas más sufrimos de violencia cotidianamente. Por poner un ejemplo, el 3 de agosto de 2006 Jacinta Francisco Marcial, Alberta Alcántara y Teresa González -indígenas hñähñú (otomí) del Estado de Querétaro, fueron detenidas acusadas de secuestrar a seis agentes de la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) que seis meses antes- realizaron un operativo para decomisar mercancía apócrifa en el mercado central de Santiago Mexquititlán, Querétaro. Operativo en el que hicieron destrozos por lo que los comerciantes les retuvieron para obligarles a pagar eso que habían hecho. Su proceso estuvo plagado de violaciones e irregularidades también relativas a su condición étnica. Pasaron más de 3 años en prisión aunque habían sido sentenciadas a 21 años de encierro. Casi al cumplirse 11 años de esta injusticia el Estado fue obligado a reconocer su error y pedir perdón.

Toda esa violencia está imbricada en nuestros espacios de vida, educativos, organizacionales, colectivos. Es una violencia que cotidianamente nos despoja y deshabilita. ¿Cómo se puede construir cotidianidades más amables, colectivas, de cuidados, conscientes, en un contexto de guerra? Sin duda, es un desafío que no debemos dejar de lado.

\* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_

Te invitamos a una revisión de tu contexto: busca una foto tuya, ya sea individual o con integrantes de tu organización, de tu comunidad, con quienes llevas procesos educativos. Alrededor de esa primera foto, coloca otras imágenes o símbolos que representen las relaciones de poder y las violencias cotidianas a las que están expuestos esos *cuerpos-territorios-tierra* en los que desarrollas la vida. Mira ese paisaje de contexto que construiste y señala en él (ej. con una marca de color brillante), dónde se presentan posibilidades para cambios hacia cotidianidades más amables, con menor violencia, con balance de poder... Escribe unas frases de reflexión sobre lo que pudiste mirar al mirarte en el entorno.

### **El querer vivir como desafío. Poner el cuerpo para poner la vida en el centro.**

¿Cómo compaginar  
la aniquiladora  
idea de la muerte  
con ese incontenible  
afán de vida?  
**Mario Benedetti**

Es necesario puntualizar que existe una diferencia entre hombres y mujeres en cómo enfrentamos y resolvemos la vida cotidiana (Martínez Corona, 2011). Esto está determinado históricamente (heteronormada y patriarcal) y define las formas y actividades que realizan tanto hombres como mujeres para la reproducción de la vida. Y de estas actividades hay las que son más valoradas por el mercado, aquellas que son más ecológicamente sustentables y las que son en contra de la muerte. Nos ayudará mucho identificar cada una de estas actividades en nuestra vida cotidiana.

Históricamente hemos sido las mujeres racializadas y empobrecidas, las principales reproductoras de la vida, en quienes recae la gestión de los cuidados en situaciones de desigualdad –económica, afectiva, mental, social– (Herrera, Pascual y González Reyes, 2019) ¿Cómo es que podemos poner la vida en el centro? ¿Cómo lo intentamos desde nuestras colectivas, organizaciones? ¿Cómo nos co-responsabilizamos de los cuidados?

Poner la vida en el centro es reconstruirnos como sujetxs, tejernos como sujetos de la digna rabia. Algunas formas de hacerlo es reconociendo que: - somos eco-dependientes, - somos interdependientes, - que nuestros cuerpos/territorios/tierra

son territorios de reproducción de la vida, - construimos formas de organización justas y sostenibles, - somos guardianes de la memoria (recordar y recordarnos sobre la historicidad de los procesos y movimientos) cuidando nuestras palabras y nuestras historias resguardando lo que consideramos importante para nuestras organizaciones y movimientos, - invención de genealogías propias de acuerdo a nuestros contextos, - realizando gestos radicales, - vinculando y articulándonos desde el respeto, la escucha genuina, la hospitalidad, la apertura, el asombro.

\* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \*

Te invitamos a hacer una lista de las actividades cotidianas que realizas en los espacios de vida, de organización, de lucha, de trabajo? Elige qué tan amplia será tu revisión. De ahí ubica: ¿Quiénes las hacen?, ¿Cuáles son realizadas de forma individual y cuáles las hacemos más en colectivo? Reflexiona sobre los hallazgos que tienes en esa revisada, con una breve narración.

**Gestos radicales desde y en la vida cotidiana. Hasta que la dignidad se haga costumbre.**

### *La escuela de la leña*

Yásnaya Aguilar, lingüista ayuujk (mixe), comparte que en el año 2007 fue la primera vez que la asamblea de su comunidad –San Pedro Ayutla, Oaxaca– eligió a una mujer como presidenta municipal, elección que implicó que antes pudieran “ser posesionarias de tierra comunal, a asistir a las asambleas, a tener voz en ella, a votar y a ser votadas; en otras palabras, a ser incluidas en el sistema de cargos y cumplir funciones básicas de menor responsabilidad. Es un proceso que se gestó durante décadas”. Y cómo para ello *la escuela de la leña* les permitió ir conquistando espacios –en lo cotidiano– para llegar al resultado de esa elección en 2007.

La elaboración y venta de alimentos, una de las actividades principales de las mujeres, se convirtió en un medio para alcanzar otros anhelos. Mi tía bisabuela Juliana entonces le propuso a su marido que pidiera una mayordomía, como ella siempre había deseado; su marido se negó argumentando los altos costos de un cargo de esa magnitud. Pero ahora ella misma podía hacerlo porque tenía los recursos de la venta de comida tradicional. Así lo hizo, pidió el cargo, le preguntaron si estaba segura de poder asumirlo y respondió que sí. Mi abuela



recordaba que fue una de las mejores mayordomías a las que ella haya asistido: una mujer por primera vez era la titular, la mayordoma. Con el tiempo, esa capacidad relacionada con la preparación de la comida y sus rituales, asociada al fogón, a la escuela de la leña, como le llaman las mujeres mayores, las fue llevando a conquistar más espacios, de modo que si podían ser mayordomas, podían entonces participar en las asambleas, y si podían ir, tenían voz y votaban como vi hacerlo a las mujeres desde mi infancia. (Aguilar Gil, 2019)

A través del *gesto radical* de **organizarse** las mujeres de la comunidad demostraron que la vida cotidiana puede transformarse en lugar de lucha para su buena vida.

### ***Una escuela para la libertad***

En el verano de 2013 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional recibe a la primera generación de participantes (alumnoas, alumnos, alumnas) en la Escuelita Zapatista en su primer grado “La libertad según las y los zapatistas”. Las y los zapatistas abrieron su territorio para propiciar encuentros con otras, otros y otros y compartir sus modos de ser y hacer su lucha, su resistencia y construcción de autonomía en el día a día, desde la vida cotidiana.

Nos mostraron cómo en el recoger leña, echar tortilla, ir a apoyar en los trabajos colectivos se va construyendo también procesos autonómicos y emancipadores. Cómo desde lo cotidiano hay preguntas para reflexionar y reflexionar en conjunto, imaginar posibles caminos, andar en el experimento-error-vuelta a empezar reconociendo que no hay manual para llegar al horizonte que sueñan.

Loas, las y los zapatistas se expusieron y para quienes asistieron, y quienes no, la pregunta con la que nos interpelaron fue: ¿qué es la libertad para nosotras, nosotros, nosotros?

La escuela de la leña y la escuelita zapatista son dos ejemplos, de muchos que hay, de la construcción desde la vida cotidiana de procesos e historias que se constituyen como resistencias, creación y re-existencias frente a un sistema que busca la extinción de sus territorios, lenguas, saberes, subjetividades.

### **Preguntas para la resonancia**

- ¿Existe alguna relación entre los modos de hacer en la vida cotidiana y en la educación?
- ¿Por qué proponemos la vida cotidiana como elemento central para el análisis de las prácticas educativas en los procesos pedagógicos como el que llevamos?
- ¿Cuáles gestos radicales para poner la vida en el centro, imaginas en los espacios educativos?

Aquí nos estamos encontrando para poner la vida, nuestras vidas en el centro, compartirlas, espejarnos, aprendernos, profundizar en nuestros modos de ir haciendo, siendo sujetos, colectivos, organizaciones, movimientos para estar claros de lo que buscamos, queremos y desde dónde y cómo lo vamos a ir trayendo a nuestras cotidianidades. Escucharnos, como sujetos alertas, para conocer nuestras limitaciones, dolores, contrariedades, para poderlas interpretar, entender y al mismo tiempo apropiarnos de nuestra realidad para pensar y actuar alternativas haciéndonos cargo de nuestro destino y futuro (Rivas Díaz, 2005) y para lograr nuestra

emancipación como modo de significar y afirmar la vida. Hasta que la dignidad se haga costumbre.

### **Lecturas detonantes**

- Herrero, Yayo; Pascual, Marta y, González Reyes, María (2019) Cuidadoras en *La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas*. Madrid: Libros en Acción. pp.75-85.
- Herrero, Yayo; Pascual, Marta y, González Reyes, María (2019) Voces en *La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas*. Madrid: Libros en Acción. pp. 13-29
- Mártínez Corona, Graciela (2011). “La liberadora libertad de esclavizarse”. *Revista Nexos*. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?p=14211>
- Reguillo, Rossana (2008). *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. Quinta pata. *Revista de artes visuales*. 1:1-13

### **Bibliografía citada**

- Aguilar Gil, Yásnaya Elena (2019). “Resistencia, una breve radiografía”. *Revista de la Universidad de México*, (847), pp. 20-27. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/80ee3de7-f0fc-4a8d-a97e-c97d32c0beb6/resistencia>
- Aguilar Gil, Yásnaya Elena (2019). “Mujeres indígenas, fiesta y participación política”. *Revista de la Universidad de México*, (854), pp. 33-39. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/1157b614-c696-4872-9b14-c48b1c8680b5/mujeres-indigenas-fiesta-y-participacion-politica>
- Benedetti, Mario (1979). *Cotidianas*. Editorial Sudamericana. pp. 104
- Butler, Judith (2010). Vida precaria, vida digna de duelo. En *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós 2010 España, pp. 13-56.
- Herrero, Yayo; Pascual, Marta y, González Reyes, María (2019) *La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas*. Madrid: Libros en Acción. pp. 236.
- Mártínez Corona, Graciela (2011). “La liberadora libertad de esclavizarse”. *Revista Nexos*. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?p=14211>
- Rivas Díaz, Jorge (2005). Pedagogía de la dignidad de estar siendo. Entrevista con Hugo Zemelman y Estela Quintar. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 27 (1) pp. 113-140 Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545085021.pdf>

Subcomandante Insurgente Marcos (2013) Ellos y Nosotros VI.- Las Miradas. 1.- Mirar para imponer o mirar para escuchar. Recuperado de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/02/06/ellos-y-nosotros-vi-las-miradas/>

# ENCUENTRO 3

## Modos de ir siendo: sujeto y subjetividad

**H**emos visto que uno de los lugares estratégicos para observar la transformación social es la vida cotidiana y cómo la educación se despliega en ese espacio. Ahora nos toca dar cuenta de lo que sucede con el hacernos sujetos de la educación y lo que eso implica en relación con la subjetividad. Para esto nos proponemos:

Hacer consciente nuestra condición de sujetos históricamente negados, como punto de partida para ser sujetos de la dignidad y construir otras formas de educación y organización basadas en el afecto.

### **Ser sujeto. Educar con sujeto**

Cuando hablamos de *sujeto* no nos referimos únicamente a cada una o uno de nosotros como personas con nuestras historias individuales. La noción de sujeto nos ayuda a entender los “procesos de subjetivación” que nos hacen ser quienes somos comunitariamente. Nos sirve para identificar la posición que tenemos en el mundo, con base en el conjunto de hábitos, prácticas y discursos (Linda Alcoff, 1989) o de nuestras creencias, sentires y pensares. Esos procesos nos hacen preguntarnos; ¿quién soy? ¿qué pienso? ¿qué siento? ¿qué hago? ¿ahora qué?.

Un primer acercamiento para aclararnos eso del sujeto, es partir de la discusión de qué sujeto estamos hablando. Al nombrar al sujeto vamos a pensar en lo que existe más allá del ser como persona, porque *ser en un momento histórico, nos*

*convierte en sujetos. Estamos vinculados, relacionados, y por eso nos convertimos en sujetos. Nuestro ser es unidad, cuerpo, espíritu, no solo mente. Somos una totalidad y eso es cuerpo. Estar dimensionados en un proceso nos implica hacia dónde vamos y de dónde venimos. Venimos de unas raíces y eso es reconocer que procedemos, que somos la negación del sometimiento, de la colonización, de las relaciones desiguales, de la violencia, de las estructuras de poder, de la verticalidad y de las sociedades construidas con el despojo. De esta negación, pasamos a la creatividad, a las posibilidades de vivir, de ser gloriosos, de ser revelación en las formas de ver el mundo.*<sup>7</sup>

En la relación con otros nos convertimos en sujetos. El sujeto no es la individualidad cerrada. No es una persona, es un colectivo. La construcción del sujeto, se explica por el juntarnos, acercarnos, encontrarnos y organizarnos. Al suceder el encuentro, al provocar estar nosotros y nosotras, tenemos la posibilidad de convertirnos en sujeto político que trascienda hacia la organización. Así estaremos ante la presencia de un sujeto concreto, no fragmentado, que produce *el diálogo del encuentro para entender qué significa la rebeldía, las luchas, el caminar, los pasos hacia algo que buscamos como utopía. Ser educados para actuar, no para acumular conocimientos. Usamos el cuerpo y mente en una acción, para un acto estratégico que buscaba desde hace tiempo. Me convierto en potencia para actuar. Es un acto movilizador que construye dinámicas y nuevas realidades. Eso es lo que se convierte en un proceso transformador. De la sumisión a la libertad. De lo individual a lo colectivo.*<sup>8</sup> Es el camino que construye al sujeto.

Entonces, la educación no es educar ni hacer sujeto al otro, es hacernos sujetos en el acto educativo, en el “entre” donde se produce la relación, el modo de vernos y encontrarnos con las y los otros.<sup>9</sup> La educación no entendida como simple acto de enseñanza-aprendizaje. Yo te enseño, tú aprendes. Sino como experiencia que construye relaciones. Es un y venir entre tú y yo, yo y tú, entre nosotros y ustedes.

En esa relación que pretende ser horizontal, ponemos el cuerpo, la corporalidad toda. El cuerpo es el centro, es lugar de aprendizaje relacional. No como ente físico biológico, aunque también lo hacemos, es ante todo una relación que despliega subjetividades.

---

7 Aportaciones de Jorge Santiago, en el diálogo para enriquecer el cuadernillo realizado en el museo Jtatic Samuel Ruiz. San Cristóbal de las Casas, Chiapas 30 de octubre del 2020.

8 Idem.

9 Esta idea es uno de los pilares argumentativos que sostienen la propuesta de pedagogía del sujeto impulsada por la Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRED).

Con el avance de la globalización mundial, se plantea el borrar las diferencias entre identidades y territorios, de tal forma que los sujetos se disuelven en el sistema, al punto de negar su subjetividad (su identidad, saberes, derechos)



En los tiempos actuales en los que el capitalismo ha impuesto la deshumanización y el cambio de valores sin respeto a la vida, se vuelve importante hablar de ser sujetos. Porque con el avance de la globalización mundial, se plantea el borrar las diferencias entre identidades y territorios, de tal forma que los sujetos se disuelven en el sistema, al punto de negar su subjetividad (su identidad, saberes, derechos). Como dice Hinkelammert, (2002): “Todas las crisis provocadas por este proceso de globalización –la crisis de la exclusión, del socavamiento de las relaciones sociales y del ambiente– están íntimamente relacionadas con esta negación del sujeto humano”.

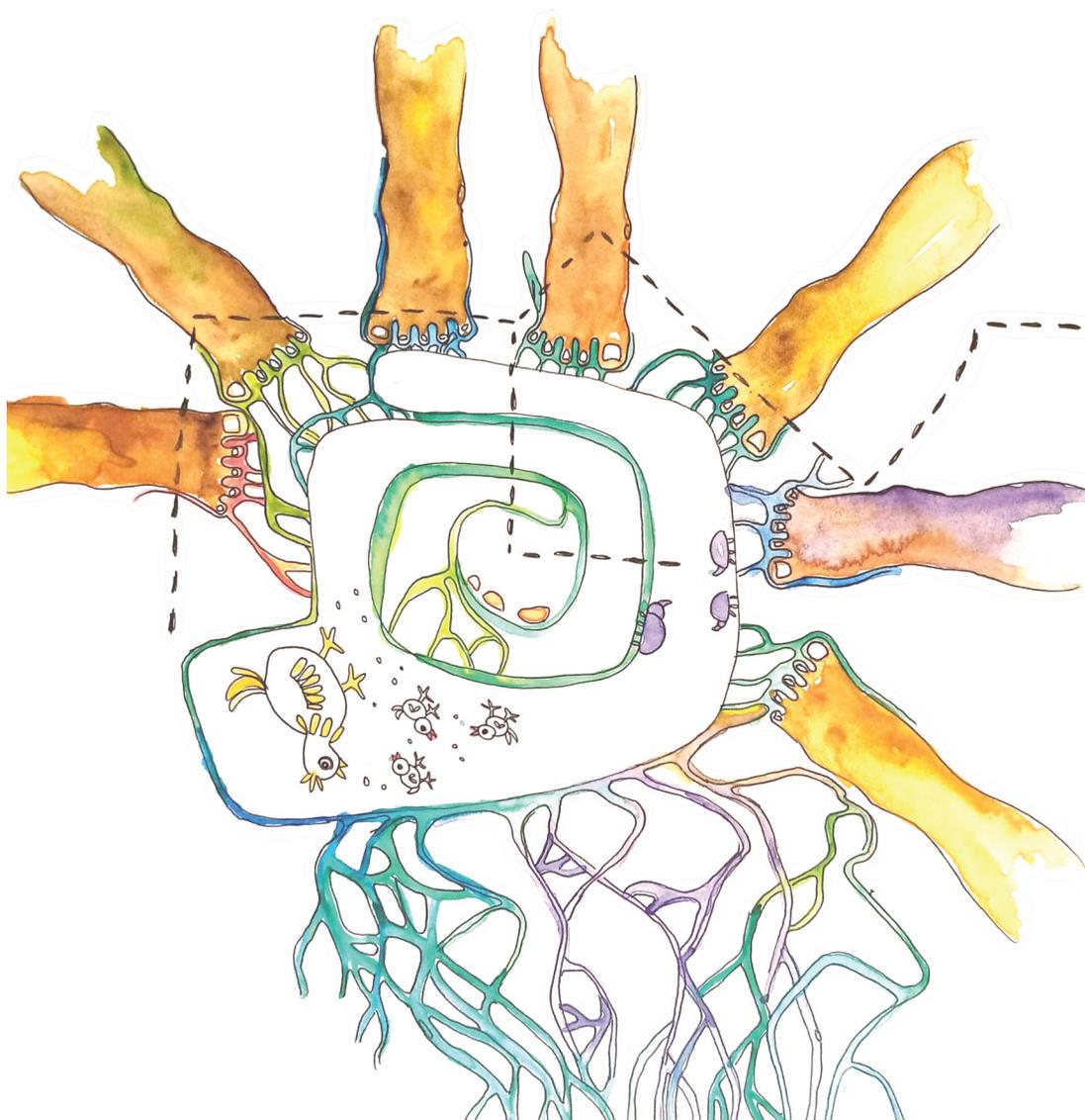
Esta situación, es expresada por el campesino abuelo, maya tseltal jTatik Antonio Intzin como:

actualmente lo que se enseña y se aprende en las escuelas es estéril, porque no reproduce el *Stalel Jtaletik*, entendido como el modo de ser, pensar, actuar, estar, sentir y decir de nuestro pueblo. Los jóvenes hablan de sus derechos pero no logran el *Ich'el-ta-muk*, que es el gran respeto o tomar la grandeza de la otra y el otro; y su corazón se ha vuelto piedra *Tonoben yo'tanik*. (López, 2015)

De igual manera, con la noción de sujeto, tomamos claridad de las condiciones de opresión (género, clase, raza) que nos toca vivir por la estructura del sistema so-

cial patriarcal. Como educadoras, educadores o impulsores e impulsaras de procesos pedagógicos, podemos contribuir a reconocernos como sujetos oprimidos y mediante los diálogos y las lecturas del mundo que nos dan conciencia de la condición de injusticia, llegar a la liberación de las opresiones que vivimos como sujetos (Freire, 1997).

En el proceso pedagógico *Modos de ir haciendo, siendo, sabiendo y tejiendo* iniciamos con el reconocimiento de nuestras subjetividades en forma virtual pues nos hemos presentado cada un de los y las participantes, nombrando cuál es nuestro territorio, cómo son las organizaciones en dónde pertenecemos, con quienes trabajamos la educación, qué es lo valioso para nuestros acompañamientos, cuáles son las prácticas cotidianas que tenemos y las motivaciones que nos inspiran.



\* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \*

Para avanzar más en reconocernos como sujetos, les proponemos una actividad:

Me pongo a pensar en las personas que integran la organización, colectivo o comunidad. De todos, selecciono a dos solamente, una mujer y un hombre, los visualizo, me enfoco en su mirada, su rostro, su cuerpo y trato de conectarme con su ser, su humanidad. ¿Cuál ha sido su historia? ¿Qué les ha tocado vivir que los lleva a ser como son actualmente? ¿Cómo se han ido conformando en sujetos de la educación? Para aterrizar mis pensamientos y sentires, busco una hoja y dibujo una parte de su rostro o manos que represente las huellas de la historia en ellxs.

Te proponemos que después escribas unas líneas sobre ¿qué te pasó al hacer el dibujo? ¿Cómo te sentiste? ¿De qué te diste cuenta?

### La subjetividad corporizada

La subjetividad no trata sólo lo personal sino lo social, es saber y sentir quién soy y lo que existe a mi alrededor; es conocer el proceso histórico, identificar las políticas de segregación, asimilación y etnocidio de los grupos de poder que siguen promoviendo mantener sus privilegios y marcar siempre las desigualdades. La subjetividad invita a interpretar y no a naturalizar nuestra vida y nuestra identidad, a partir de raíces históricas, económicas, políticas y culturales para poder dar respuesta a las distintas causas de la opresión (Chirix García, 2014).

“A partir del contacto, el trabajo, y el caminar con el Otro, **yan**, y con “yosotros”, **Jo’onjo’tik**, siempre con la esperanza de llegar a formar el **Jo’otik**, nosotros real y con sentido de pertenencia y hermandad colectiva...” ( Xuno L. maya tselal)

No se ve, pero se encuentra debajo de la piel. Es un momento de la corporalidad.<sup>10</sup> ¿por qué en educación prestar atención a eso que se llama subjetividad? ¿Qué relación tiene con la construcción del sujeto? La historia de las ciencias sociales ha puesto por delante, y priorizado la razón sobre la emoción. El argumento para ello es que somos seres racionales. Y por tanto la construcción del saber debe priorizar la razón, dejando de lado o para otro día las emociones como fuentes de conocimiento. El resultado es una educación helada y ausente de los hechos interiores que suceden conmigo y contigo. El contarnos como nos va en la vida, qué nos acontece

---

10 Dussel Enrique: *Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales*. Revista pasos No. 84. Julio-Agosto. 1999.

vivencialmente en la realidad cotidiana y prometer, comprometernos cómo queremos que sea la vida actuando con otros, es elaborar la experiencia y saberes para darnos cuenta de qué nos pasa y qué queremos que nos pase.<sup>11</sup> Es encontrarnos para hacer comunidad educativa e intentar romper con el *maestro explicador*<sup>12</sup> enquistado dentro, subjetivamente. Subvertir el orden establecido del te enseño y aprendes, hazlo como yo digo en lugar de hazlo conmigo es uno de los retos de hacer otra educación. En ese desafío nos encontramos para crear el espacio de conversación, no para darnos clases, ni nombrarnos maestro o maestra. Sí para vernos, sentirnos, percibirnos, contactarnos, hacer ¡clik! con las otras y los otros. Compartir nuestras prácticas educativas y pensarlas desde ángulos distintos a los usuales, para no permitir la presencia y reproducción de una educación alienante y dominadora, que su existencia, depende de nuestra subordinación domesticada.

Considerar las subjetividades dentro de los movimientos sociales, organizaciones, y colectivos, son claves para que nuestras prácticas educativas no contribuyan a la reproducción de lo ya dado y establecido. Vamos a compartir y preguntarnos cuáles han sido o son nuestras experiencias al seno de las organizaciones donde participamos. Recordar que todavía tenemos arraigada la idea de que el compromiso social para la transformación, requiere de personas o militantes de hierro, incansables, que resisten, que no se doblegan y aguantan todo. Bajo esta concepción, de lo que se trata es cumplir con el deber ser a toda costa y costos. Olvidando que somos imperfectos, frágiles, débiles, que sentimos y que nos cuesta expresar lo que sentimos. Que las relaciones pedagógicas que queremos construir pasan por la pregunta en tsotsil *¿k'usi xchi a vonton?*,<sup>13</sup> para dar cuenta de cómo estamos, pero no un estar simple, superficial, sino un estar desde adentro, de las profundidades.

Recuperar la belleza humana que siente, quiere, desea, imagina, llora, sufre, grita, se indigna, se enoja, se dobla, se alegra, se enamora, tiene miedo, le duele, es un ejercicio que pone en práctica las subjetividades. Son las interioridades que ocurren debajo de la piel. Por eso quienes hacemos una labor comunitaria y participamos en organizaciones, nos proponemos no quedarnos en la figura estoica de mártires sacrificados. Luchamos por la vida. Deseamos que en los movimientos y nuestras prácticas tomen en cuenta los cuidados individuales y colectivos. Que las subjetividades estén impregnadas de lo que sentimos debajo de la piel, sea el gozo,

---

11 Es otra idea potente de pedagogía del sujeto, apropiada de la experiencia de la sierra norte de Puebla, México a través de la UCIRED.

12 Ricoeur Paul: *el maestro ignorante*.

13 Tsotsil, pueblo indígena de origen mayense. Habitante de Chiapas. La traducción al castellano es ¿Cómo está tu corazón?

la risa, el placer, el baile. Estos son los momentos de la subjetividad. Vivir mejor es para nosotros, no para otros, son los deseos expresados. Nos subjetivamos cuando nuestros propósitos son la defensa de la vida y nos negamos a la muerte toda.

La fórmula zapatista del *para todos todo, nada para nosotros*, encierra la potencia del don, del donarse, de la entrega. En el *para todos todo*, está el nosotros, somos parte del todo, no estamos excluidos porque pertenecemos a ese todo. En el *nada para nosotros*, no es que no se quiera nada, hay una renuncia a la idea maligna del beneficio como seres especiales y a la individualidad capitalista. Es mostrar el colectivo por delante, porque el colectivo no nos anula. Es además, poner el deseo como motor y movimiento.

\* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \*

Te invitamos a una práctica que colaborará a visualizarte con relación a los otros seres: Busca un lugar cómodo para sentarte, cerrar tus ojos, busca el silencio... mira a tu interior e imagina que en tí se forman muchos hilos. Identifica de qué partes de tu cuerpo salen esos hilos delgados o gruesos, de varios colores. Distingue que se estiran y que como cuerdas serpenteantes van a contactar otros seres del mundo.

Para ir reforzando esas conexiones, recuerda los saberes de los pueblos originarios acerca de que todos los seres tienen alma y corazón (ej. del maya-tseltal *Ch'ulel* y *O'tan*). Además de que los seres tienen capacidad de conversar... Dicen los campesinos en los Andes “porque la araña conversa, y los hongos, los árboles, y la abuela, y las ollas. Todxs conversan y con todxs podemos dialogar. Aunque a veces no es posible, si hay interés de imposición, hay inequidad de poder”. Y así ¿qué aprendizajes te permites tener? ¿te es fácil conversar con sinceridad, con tu espíritu?

Otra manera de acercarnos al asunto conversacional es con esta cita:

Desde el primer momento de su existencia, cada ser humano se encuentra en relación con otros. El mundo, en el que el ‘ser-ahí’ se encuentra, ha sido configurado lingüísticamente –es decir, histórica y culturalmente– [...] Para Gadamer no existe ninguna experiencia humana extra-lingüística, es decir, que se genere fuera de la comunidad de diálogo. La experiencia del mundo es ya desde el principio experiencia de los demás, experiencia de la alteridad en la conversación” (Fernández, 2006).

## Somos sujetos negados y tenemos un proceso de subjetivación de la dignidad.

Tocar la subjetividad es buscar elementos que fortalezcan la dignidad humana.  
Se da importancia a las percepciones, a lo que está dado por la experiencia  
y el conocimiento que hemos adquirido del mundo y de nosotras mismas.  
La subjetividad nos acerca a los sentimientos.  
Todas experimentamos alegría, tristeza, miedo, enojo, pero la diferencia está en  
la forma cómo cada una expresa o no estos sentimientos  
y la explicación de las causas estructurales que sostienen  
y fomentan la expresión o represión de los mismos (Chirix García, 2014).

Para la educación que proponemos es necesario hacer consciente nuestra condición de sujetos históricamente negados, como punto de partida con el fin de ir siendo sujetos de la digna rabia y construir otras formas de educación y organización. Para comenzar esta reflexión proponemos un ejercicio musicalizado, para que pase por todo tu cuerpo, que sientas el impacto y las vibraciones de los sonidos en tu piel.

### *Días y Flores*

*Silvio Rodríguez*

(1975)

Si me levanto temprano  
Fresco y curado  
Claro y feliz  
Y te digo: Voy al bosque  
Para aliviarme de ti  
Sabes que dentro tengo un tesoro  
Que me llega a la raíz

Si luego vuelvo cargado  
Con muchas flores  
Mucho color  
Y te las pongo en la risa  
En la ternura, en la voz

Es que he mojado en flor mi camisa  
Para teñir tu sudor

Pero si un día me demoro  
No te impacientes  
Yo volveré más tarde

Será que la más profunda alegría  
Me habrá seguido la rabia ese día

La rabia simple del hombre silvestre  
La rabia bomba, la rabia de muerte  
La rabia imperio asesino de niños  
La rabia se me ha podrido el cariño  
La rabia madre, por dios, tengo frío  
La rabia es mío, eso es mío, solo mío  
La rabia bebo pero no me mojo  
La rabia miedo a perder el manojó  
La rabia hijo, zapato de tierra  
La rabia dame o te hago la guerra  
La rabia todo tiene su momento  
La rabia el grito se lo lleva el viento  
La rabia el oro sobre la conciencia  
La rabia ¡coño!, paciencia, paciencia  
La rabia es mi vocación

Para seguir profundizando, dejamos unas preguntas: ¿cuáles son mis rabias? ¿cómo puedo vivir con dignidad? Y anotamos una cita de B. Berlanga (2013):

Desde esta condición de lo humano puede pensarse el florecimiento del sujeto. Elaborar la educación desde el ir diciendo lo que (me nos) pasa y desde el querer saber cómo me va en la vida, posibilita un modo de adentrarse en sí adentrándose en el mundo [...]. Para Boltvinik el elemento que constituye el florecimiento humano es "...el desarrollo de las capacidades y necesidades humanas, entendidas como una unidad interactiva del lado pasivo y activo del ser humano". Florecer es ir más allá de limitaciones, de determinaciones, de cadenas, al mismo tiempo que es desplegar la creatividad humana. En ello está el doble significado de la libertad que es la base o premisa, dice Julio, para el florecimiento de lo humano. Somos sujetos negados que subjetivizamos la dignidad.

### **Preguntas para la resonancia**

- ¿Cómo quiero seguir haciendo cambios en mi ir siendo sujeto?
- ¿Es común para ti incorporar actividades espirituales en tu práctica pedagógica?
- ¿Por qué es importante incorporar las subjetividades a la educación y a los movimientos sociales?

### **Lecturas detonantes**

- Canción Días y Flores de Silvio Rodríguez (1975). Recuperado de: <https://www.lettas.com/silvio-rodriguez/542756/>
- Castellanos, Rosario (1960). La suerte de Teodoro Méndez Acubal. En: Ciudad Real. R. Castellanos. México. Recuperado de: <https://elcuentodesdemexico.com.mx/la-suerte-de-teodoro-mendez-acubal/>
- Hinkelammert, Franz (2002). El sujeto negado y su retorno. Revista Pasos No. 104 Segunda Epoca nov-dic. Recuperado de: [http://www.dei-cr.org/-mostrar\\_articulo\\_pasos.php?id=26&pasos\\_nro=104&fecha\\_pasos](http://www.dei-cr.org/-mostrar_articulo_pasos.php?id=26&pasos_nro=104&fecha_pasos)
- Sánchez, María Cecilia (2016). Hannah Arendt y Luce Irigaray: el lenguaje de la pluralidad y la intersubjetividad en las esferas de lo público y lo privado. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Talca, Chile*, (31): 2, pp. 205.

### **Bibliografía citada**

- Alcoff, Linda Martín (1989). Feminismo cultural versus post-estructuralismo. La crisis de identidad de la teoría feminista. *Revista Feminaria* (4): 1-18.
- Arendt, Hannah (1998). ¿Qué es la política? Paidós. España.
- Berlanga, Benjamín (2013). Venir siendo sujeto: la educación como lugar de florecimiento de una subjetividad que se pone a sí misma como sujeto. *Maestría Pedagogía del Sujeto y Práctica Educativa UCI RED*. Puebla, México.
- Braidotti, Rosi (2000). *Sujetos Nómades Corporización y Diferencia Sexual en la Teoría Feminista Contemporánea*. Paidós. México.
- Chirix García, Emma Delfina. (2014). Subjetividad y racismo: la mirada de las/los otros y sus efectos. En *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* / Editoras: Yuderky Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal, Karina Ochoa Muñoz. Editorial Universidad del Cauca. Colombia.
- Fernández Labastida, Francisco (2006). *Conversación, diálogo y lenguaje en el*

- pensamiento de Hans-Georg Gadamer. *Anuario Filosófico*, XXXIX/1: 55-76.
- Freire, Paulo (1997) 45ª ed. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México.
- Gorriti, Jacinta (2015). Entre la sujeción y la intersubjetividad: perspectivas comparadas de Axel Honneth y Judith Butler en torno al reconocimiento. Ponencia, presentada en las Segundas Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
- Holloway, John (2011). *La otra política, la de la digna rabia*. Recuperado de: <http://www.johnholloway.com.mx/2011/07/31/la-otra-politica-la-de-la-digna-rabia/>
- Irigaray, Luce (2004). *Amo a ti*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- López Intzín, Juan (2015). Ich'el-ta-muk': la trama en la construcción del Lekil-kuxlejal. Hacia una hermenéutica intercultural o visibilización de saberes desde la matricialidad del sentipensar-sentisaber tseltal. En: *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras*. Tomo I. CLACSO, pp. 181-198.
- Torres Carrillo, A. y Juan Carlos Torres Azocar (2000). Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman. *Folios 12*. UPN, Universidad Pedagógica Nacional. México. Recuperado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/ cgi-bin/library.cgi?c=co/co-014&a=d&d=HASH7259eb1969e92180a56d46.2#>



# ENCUENTRO 4

## Modos de ir sabiendo. La colonialidad del poder

**E**n el encuentro anterior hemos profundizado en el ir siendo sujeto, ahora vamos a adentrarnos en los modos de ir sabiendo.

Nos hemos preguntado alguna vez, ¿Por qué pensamos así? ¿Quién determina qué o cómo debemos saber? ¿Por qué nuestra sociedad es racista, clasista, sexista, patriarcal?

Hemos arribado al encuentro número cuatro y el propósito es:

Comprender cómo la colonialidad impuso de forma violenta un pensamiento único y analizar los efectos de su reproducción en nuestra vida cotidiana y en la educación

Comenzamos aquí...esperamos lo disfruten.

### **El origen del capitalismo colonial y patriarcal**

Es importante conocer cómo era nuestra cosmovisión antes de la invasión colonial a nuestras tierras y qué cambios hicieron o provocaron para que se formara la sociedad actual. Debemos de preguntarnos ¿qué les permitió construir una sociedad que respondiera a sus intereses de país opresor a costa de nuestra riqueza ancestral en *Abya Yala*?

En este encuentro queremos mirar hacia el pasado para preguntarnos hasta dónde somos conscientes de nuestros despojos que no solo raya en el territorio, sino que comprometió nuestra cosmovisión del mundo. Tomar conciencia de lo anterior pondrá al descubierto el pensamiento colonizado que arrastra tras de sí relaciones y estructuras de poder que prevalecen hasta nuestros días.

Para ello, vamos a ir reconstruyendo como si se tratara de un rompecabezas, iremos excavando memorias, sentimientos, reflexiones que den lugar a contarnos la historia colonial de la región, de tal forma que nos ayudemos a comprender el origen de la colonialidad del pensamiento. ¿Cómo fuimos imaginados y construidos por parte de una ideología dominante? Descubrir cómo las relaciones coloniales impuestas desde Europa sientan bases para la imposición del pensamiento único que legitima la supremacía blanca y desprecia todas las otras formas de saber.

Cuando se dio la invasión y genocidio de Europa a nuestras tierras, se tenía que crear una justificación para la dominación. Se utilizó a la raza como método, estrategia de control y explotación legal. La raza, “[...] es un concepto histórico, elaborado social, cultural y contextualmente. Es una construcción ideológica que solo existe en el marco de interés de ciertos grupos que han querido siempre dominar el mundo” (Quijano, 2000, 13). Con la idea de raza se valida y legitima el sistema de explotación y esclavización que los europeos instalaron en América.

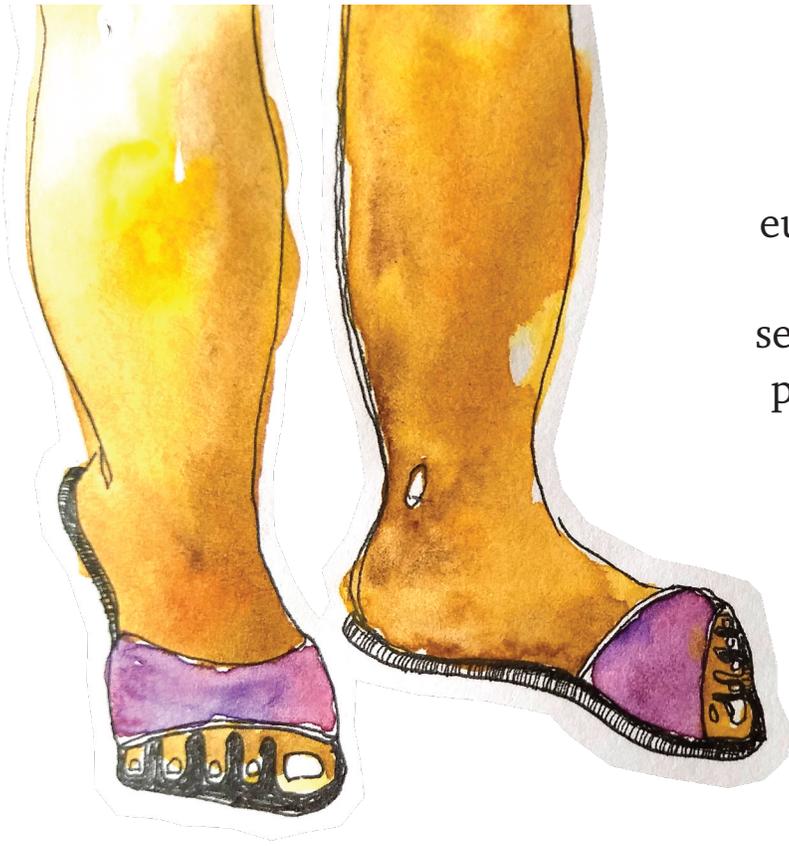
Europa construyó sobre América ideas de dominación y explotación de unos sobre otros, negando humanidad sobre todo a las personas racializadas (negras, indígenas, mulatas, prietas). El racismo se extendió a las instituciones que construyeron nuestro país y viven en cada una de nuestras relaciones, y en nosotras, nosotros mismos y nuestros pensamientos.

Entonces, podemos afirmar que nuestro conocimiento es euro centrado, nuestras universidades, nuestros sistemas sociales. La pregunta es ¿nosotras y nosotros seguimos reproduciendo ese pensamiento hegemónico?

\* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \* \_ \*

Hagamos un ejercicio y revisemos nuestros textos, aquellos que vienen del gobierno de nuestros países, ¿qué contenidos tienen? ¿cómo son? ¿qué narrativas construyen? ¿quiénes son los vencedores y quiénes los vencidos? ¿Hay historias de nuestros pueblos? ¿Son contadas por nosotrxs mismxs?

Ahora respondámonos ¿Esas historias dibujan el contexto del que venimos? ¿Narran a nuestros pueblos y sus saberes? La mayoría encontrará que no. No



Nuestro conocimiento es eurocentrado... La pregunta es ¿nosotras y nosotros seguimos reproduciendo ese pensamiento hegemónico?



estamos ahí, nos desdibujan, invalidan y a veces hasta nos borran. Les vamos a pedir que leamos una historia que viene de un libro escolar que le enseñan a los niños y niñas del Perú. Haremos ese primer ejercicio y después regresaremos a pensar ¿qué tiene que ver el racismo con la educación?

¿Qué nos dice la lectura?

Anota tus impresiones:

---

---

---

---

---

---

---

---

El racismo está en la educación, en él o la facilitadora o docente, en los contenidos que doy en mis sesiones, en mis libros, pues, como dijimos es uno de los pilares del sistema en el que vivimos, se sostiene del capitalismo y del patriarcado. Son la triada que hace que las desigualdades e injusticias existan y se reproduzcan en nuestros mundos.

Ahora la pregunta es, pero entonces, ¿Cómo podemos quitárnoslo? La respuesta está delante de nosotras y nosotros, las respuestas están en los pueblos organizados, en las mujeres negras, en las mujeres indígenas, y nos dicen que la única forma es descolonizándonos, pero ¿Qué significa la decolonización?

Ya lo iremos viendo...lo cierto es que no hay manual, pero sí pistas de por dónde ir.

En este encuentro le dedicaremos tiempo a estudiar más a fondo conceptos claves como raza. Pensaremos en cómo se construyeron las estructuras del pensamiento colonizado y cómo se volvió ese pensamiento hegemónico. Para ello, vamos a echar mano de lecturas y recursos que hemos elegido con el mayor cuidado para que nos ayuden al estudio, la reflexión, a la construcción y deconstrucción simultánea de nuestras formas de pensar y de actuar. Habrá lecturas básicas y complementarias. Las primeras a nuestra consideración nos aportan conceptos claves decisivos para alcanzar el propósito del encuentro y las segundas serán como el andamiaje necesario para ir y venir en nuestras ideas y pensamientos.

### **Preguntas para la resonancia**

- ¿Cómo reproducimos en nuestra práctica educativa la colonialidad en nuestros grupos?
- ¿Qué efectos tiene la colonialidad del poder en la construcción del conocimiento?

Dejamos unas lecturas para el diálogo.

### **Lecturas básicas detonantes**

Cumes, Aura. (2012). “Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo”: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. Anuario hojas de Warmi. No.1717.

Martínez, Peláez, Severo (1973). “Brutalidad”, en: La patria del criollo. Universitaria Guatemala

Quijano, Aníbal (2000). “¡Qué tal la raza!”, en: *Revista, América Latina en Movi-*

miento. Visto en: <https://www.alainet.org/pt/node/104865>

### **Lecturas complementarias**

Castellanos Rosario. (1957). *Balum Canan*.<sup>14</sup> Fondo de cultura económica. México. Documental. Los civilizadores. Los alemanes en Guatemala. Dirección /Regie Uli Stelzner – Thomas Walther, 1998, 90 min. OMU. Guatemala.

### **Bibliografía utilizada**

Quijano, Anibal (2000). “¡Qué tal la raza!”, en: Revista, América Latina en Movimiento. Visto en: <https://www.alainet.org/pt/node/104865>  
Parks, Rosa. [1992] (2019). *Mi historia*. Plataforma editorial.

---

14 Recomendamos leer el Cap. IV, IX, XVIII Primera parte. Cap. I Segunda parte



# ENCUENTRO 5

Modos de ir sabiendo.

La decolonialidad en la educación

**E**n el encuentro anterior vimos el significado de la colonialidad y el impacto que tiene en la educación. Ahora nos corresponde continuar la reflexión pero desde la visión decolonial.

Nuestro propósito es:

Revisar a las insurgencias populares, campesinas e indígenas que nos ayudan a mostrar la existencia de las posibilidades de romper con el racismo para ir construyendo horizontes posibles para hacer tejidos educativos otros.

## En el asiento equivocado

Era una mañana en un rincón de Estados Unidos en el año de 1955, cuando una mujer que se llamaba Rosa Parks, un buen día decidió que no estaba equivocada de asiento.

Una tarde Parks, tomó el autobús y se sentó en los puestos de en medio de un bus, que podían usar las personas negras, **solo si** ninguna persona blanca lo requería. Así es, en esa época se vivía un proceso de segregación de espacios, que significó, el uso limitado de las personas negras que vivían en Estado Unidos. Ellas y ellos sólo podían entrar a ciertos espacios que no fueran compartidos por las personas blancas. Había baños para personas negras, alejadas de las personas blancas, barrios donde podían vivir las personas blancas, pero no las negras, tra-

bajos para gente negra y gente blanca. Ese proceso de distinción y violencia espacial, se llamó segregación y duró muchas décadas.

Regresemos a la historia de Rosa Parks. El autobús se llenó y donde ella estaba sentada era un sitio prohibido para la gente negra. Entonces, el conductor le ordenó, junto a otros tres hombres negros, que cedieran sus lugares a un joven blanco que acababan de subir. Los tres hombres negros obedecieron, pero Parks dijo ¡¡¡NO!!!

El conductor le increpó que si no se cambiaba tendría que llamar a la policía, porque era lo que marcaba la ley. El autobusero le gritó: ¡Voy a hacer que te arresten! Ella contestó: ¡Puede hacerlo! Cuando la policía entró y le preguntó ¿por qué no te levantas? respondió con otra pregunta: ¿Por qué todos ustedes están empujándonos por todos lados? (Parks, Rosa, 1992, 53).

Rosa Parks pasó la noche en el calabozo, acusada de perturbar el orden público y pagó una multa de catorce dólares, para ese momento mucho dinero. Sin embargo, su acto de resistencia, de decir ¡¡¡NO!!!, la hizo que pasara una noche en la cárcel y cuando ella escribió dijo: “¡Ese día estuve presa, pero gané mi libertad!” (1992, 55).

Su caso resonó en el dolor de muchas mujeres, y hombres negros que también estaban hartos de esa situación violenta, y entonces, por diversos lados se hizo una ola de movimientos para detener la situación.

Un joven desconocido e indignado que fue pastor bautista llamado Martin Luther King organizó una oleada de protestas contra la segregación en los autobuses públicos de Montgomery que duró 382 días. Las treinta mil personas negras que participaron hicieron marchas de hasta nueve kilómetros, y cuando les preguntaban cómo se sentían, algunos respondían: "Mis pies, cansados, mi alma, iliberada!" (1992, 58). Un año después, el movimiento logró que se aboliera cualquier tipo de discriminación en los lugares públicos.

Los actos de violencia y discriminación cotidiana pasados y presentes se sostienen en un sistema estructural racista que jerarquiza y privilegia un lugar del mundo (occidente) por encima del resto. Coloca unos saberes por encima de otros. Pone a unas personas en situación inferior que a otras. Los pueblos negros e indígenas debido al racismo han vivido un proceso de larga duración de despojo por medio de la violencia hacia sus cuerpos-territorios-tierra.

Creemos que el gesto radical de Parks, nos da pauta para comenzar a hablar de lo que llamamos racismo el cual llegó como carabela cruzando el océano y se impuso para dominar el territorio que hoy conocemos como *Abya Yala*.

## Abriendo grietas, destruyendo el racismo

El 28 de marzo del 2001 se suscitó uno de los eventos más importantes en México, por primera vez una mujer indígena, organizada entraría a dar su palabra a la tribuna del Congreso de la Unión, un lugar sagrado para la ciudadanía blanco-mestiza que desvaloriza los saberes de los pueblos indígenas en ese país.

En un salón amplio, largo, antes de medio día, junto a otras personas encapuchadas, una mujer, delgada, pequeña y con paso firme caminó hacia el lugar más alto y céntrico del recinto, donde sólo hablan los senadores, los diputados, los que gobiernan el país, los “importantes”. La mayoría hombres, blanqueados, castellanos, de clases pudientes. A la tribuna, llegó ella: indígena, campesina, encapuchada, zapatista, venida del olvidado y lejano sur, y comenzó a dar su palabra:

POR MI VOZ HABLA LA VOZ DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE  
LIBERACIÓN NACIONAL.[1]

(...)

MI NOMBRE ES ESTHER, PERO ESO NO IMPORTA AHORA.  
SOY ZAPATISTA, PERO ESO TAMPOCO IMPORTA EN ESTE MOMENTO.  
SOY INDÍGENA Y SOY MUJER, Y ESO ES LO ÚNICO QUE IMPORTA  
AHORA.

ESTA TRIBUNA ES UN SÍMBOLO.

Y ES UN SÍMBOLO TAMBIÉN QUE SEA YO, UNA MUJER POBRE,  
INDÍGENA Y ZAPATISTA, QUIEN TOME PRIMERO LA PALABRA Y SEA  
EL MÍO EL MENSAJE CENTRAL DE NUESTRA PALABRA COMO  
ZAPATISTAS.

(...)

ASÍ ES EL MÉXICO QUE QUEREMOS LOS ZAPATISTAS.  
UNO DONDE LOS INDÍGENAS SEAMOS INDÍGENAS Y MEXICANOS,  
UNO DONDE EL RESPETO A LA DIFERENCIA SE BALANCEE CON EL  
RESPETO A LO QUE NOS HACE IGUALES.  
UNO DONDE LA DIFERENCIA NO SEA MOTIVO DE MUERTE, CÁRCEL,  
PERSECUCIÓN, BURLA, HUMILLACIÓN, RACISMO.  
UNO DONDE SIEMPRE SE TENGA PRESENTE QUE, FORMADA POR  
DIFERENCIAS, LA NUESTRA ES UNA NACIÓN SOBERANA E  
INDEPENDIENTE.[2]

La voz de Esther, se convirtió en una contranarrativa que atestiguó que los pueblos indígenas de México sólo serían escuchados si nos organizamos. La voz de Esther, mujer, zapatista e indígena, aún resuena como eco de voluntades, de dignidades y de rabia. Ella develó el racismo que se reproduce en las leyes de México, en los espacios físicos, en la vida cotidiana, y el zapatismo en México como movimiento social demostró que el racismo existe en cada una y uno de nosotros y que SÍ es posible romperlo, siempre y cuando; no sea solos-solas.

Después de ese día de marzo del 2001, donde lxs zapatistas irrumpieron el Congreso de la Unión, regresaron a las comunidades, no a esperar que el gobierno les hiciera caso, volvieron a construir horizontes posibles.

Poco a poco, como hormigas organizadas y con un objetivo claro, indígenas tseltales, tsotsiles, choles, tojolabales, mames, y mestizxs, crearon sus propios modos de ser, hacer, saber y tejer educación, comunidad y vida.

Nosotras y nosotros podemos asomarnos un poquito a sus saberes que nos compartieron en el 2013 en los libros de la Escuelita zapatista.[3] De esta humilde forma ellas y ellos, no invitan a conocerlos, a que nos demos la asombrada del significado de la organización, del poder que tiene un pueblo cuando se anima a decir NUNCA MÁS UN MUNDO SIN NOSOTRAS-NOSOTROS. Nos invitan a recordar, que la organización vale cuando tiene al mando el poder popular.

### **Sepur Zarco, un poquito de *Iximulew*- Guatemala**

En tierras no muy lejanas de las zapatistas, existen rincones llenos de resistencias y dignidades, esos ecos vienen del sur, de *Iximulew* lo que hoy conocemos como Guatemala. Historias de resistencia hay muchas, en ese territorio. Hoy solo vamos a contar la historia que recorrieron 15 mujeres q'eqchi campesinas de la comunidad de Sepur Zarco (El Estor, Izabal, Guatemala).

Durante el Conflicto Armado Interno entre 1982 y 1988, estas mujeres empobrecidas fueron víctimas de esclavitud sexual y esclavitud doméstica. Un largo camino las llevó a organizarse y denunciar para hacerse justicia. Arropadas de organizaciones feministas y de la mano de aliadxs, sacaron fuerzas y dignidad para recorrer los caminos que las llevaron a sentir justicia en sus cuerpos-territorios-tierra.

El 26 de febrero de ese año, el Tribunal Primero de Sentencia Penal, Narcoactividad y Delitos contra el Ambiente dictó sentencia condenatoria para los acusados: 30 años de prisión incommutables a cada uno por haber cometido delitos contra los deberes de la humanidad en sus formas de violación sexual, servi-



Poco a poco, como hormigas organizadas y con un objetivo claro, indígenas tseltales, tsotsiles, choles, tojolabales, mames, y mestizxs, crearon sus propios modos de ser, hacer, saber y tejer educación, comunidad y vida. Podemos asomarnos un poquito a sus saberes que nos compartieron en 2013 en los libros de la Escuelita Zapatista. De esta humilde forma ellas y ellos, no invitan a conocerlos, a que nos demos la asombrosa del significado de la organización, del poder que tiene un pueblo cuando se anima a decir:

**NUNCA MÁS UN MUNDO SIN NOSOTRAS-NOSOTROS...**

dumbre sexual y doméstica, así como tratos humillantes y degradantes, contemplados en la legislación guatemalteca. También se reconocieron los delitos de asesinato de tres mujeres: Dominga Coc y sus dos hijas (Anita de un año y Hermelinda de cuatro), y la desaparición forzada de siete hombres, esposos de siete de las mujeres sobrevivientes, quienes habían iniciado solicitudes para legalizar la propiedad de tierras en el lugar; todos fueron privados de su libertad sin orden de juez competente, en una clara detención ilegal, acciones observadas por sus convivientes (Ramazzini, MTM, AMEF, 2019, 162).

Este acto marcó un inicio para ellas. El haber denunciado al estado como culpable de esos atroces crímenes de lesa humanidad, mostró que la violencia racista viene solapada desde la estructura. Pero además, las hizo comenzar un camino que las llevó a soñar en la justicia que desean, la cuál no se termina solo con llevar a los culpables a la cárcel, sino que es un camino de larga duración. “el mundo nos debe un mejor lugar y nosotras queremos construirlo” dijo Demecia, abuela de Sepur Zarco, cuando expuso en las I Jornadas Feminista de Latinoamérica y el Caribe sobre Justicia.

Una vez obtenida la sentencia, las mujeres *q'eqchi*, comenzaron la construcción de procesos sociales para tener una vida digna, educación para las niñas, niños y jóvenes, salud desde sus pueblos y la no invasión de sus tierras por compañías extranjeras. El primer logro que han tenido fue que en libros de texto se publique su historia, se reconozcan los hechos contados desde ellas para lograr la NO repetición de los crímenes.

## **La Decolonialidad**

Desde el mundo académico suele argumentarse que el pensamiento decolonial empezó a cobrar auge cuando un grupo de trabajo denominado Modernidad/Colonialidad crea una escuela de pensamiento que recopila textos desde el siglo XVI hasta el presente con el fin de realizar una reinterpretación radical del capitalismo.

Textos claves que nos hablan de un pensamiento que centraba su mirada en la deconstrucción de la raza, fue el de Carlos Mariategui quien desde 1920 ya argumentaba que la acumulación capitalista era incomprensible sin la debida atención a las jerarquías raciales. No obstante, aunque el grupo Modernidad/Colonialidad fue imprescindible para colocar en el debate de las ciencias sociales y la educación, la idea que la raza es un invento estratégico para el control social y territorial que está en nuestras sociedades, no miró con seriedad, por un lado, los trabajos escritos por

mujeres negras y de color (como así se hacen llamar) que además de ser académicas, fueron militantes de organizaciones mixtas, e impulsaron la idea de que la raza y el género son una invención epistémica. Sus ideas sobre que el género es una construcción social, han ayudado a dismantelar la idea hegemónica de que hay un solo patriarcado en el mundo y ha develado que la jerarquía de género se ejerce de acuerdo al contexto, y además que existe más de una forma de ser, entender y vivir los géneros en entramados comunitarios.

También fueron mujeres del sur global que se inscriben en la línea decolonial y anticolonial, las que han puesto el dedo en el renglón señalando el abuso de los feminismos hegemónicos blancos y blanqueados, cuando ejercen violencia epistémica (Spivak, 1988), sobre todo en la dinámica de la representación de las otras que se vuelve ventriloquía.

Una falla más de la escuela de pensamiento Modernidad/Colonialidad, es que tampoco puso énfasis en que la decolonialidad no es mero discurso sino praxis y para algunos movimientos sociales, como bien hemos visto en los ejemplos anteriores ha sido desde siglos atrás.

No obstante, es necesario reconocerle que poner en el ojo de la discusión la colonialidad del poder (Quijano, 2000), la colonialidad del ser (Maldonado Nelson 2008) y la colonialidad del género (Lugones 2008) ha ayudado a abrir huecos para que las voces de los pueblos, de las comunidades organizadas se cuelen a otros ámbitos para cuestionar el estatus quo que predomina en las narrativas académicas y de los movimientos sociales. Tal como sugiere (Fernández Moujan, p.22) “descolonizar tiene el carácter de una acción destinada a subvertir cada rincón de las prácticas sociales”, es un proceso complejo, pero profundamente necesario para lograr cambios radicales en nuestras formas de construcción colectiva.

### **Preguntas para la resonancia:**

¿Qué aprendizajes nos muestra la historia de lxs zapatistas en voz de Esther y la de las mujeres de Sepur Zarco para la decolonización de nuestro ser, hacer, sa-ber educación?

¿Cómo podemos ir construyendo procesos decoloniales en nuestras educaciones?

Nosotras dejamos algunas pistas para la reflexión y el diálogo:

- La decolonialidad se construye cuando se le hace frente al racismo y solo se logra a través de la organización de los pueblos.

- Organizarnos nos lleva a mirarnos en lo personal y lo colectivo. Por ejemplo, reflexionar que la raza es un invento, para ello, tenemos que hacer un ejercicio de conciencia individual y colectiva de que el racismo parte del sistema que nos estructura y que nosotras y nosotros replicamos diariamente el racismo.

- Necesario es ir desnudándonos, con el fin de erradicar mi/tu /nuestro racismo de la vida y el corazón, pero organizadamente.

Juntas y juntos vamos a ir descubriendo las pautas para iniciar nuestros procesos de decolonización, mientras les proponemos sumergirnos en las siguientes lecturas:

### **Lecturas básicas detonantes**

Aguer Barbara. (2018). “¿Podemos pensar las no europeos/as?”, en: *¿Podemos pensar los no-europeos? Ética decolonial y geopolíticas del conocer*. Editorial el Signo. Buenos Aires.

Millan Margara. (2019). “En América Latina había un feminismo descolonial anterior al boom de la corriente decolonial”, en: Martínez Andrade. *Feminismos a la contra. Entre-vistas al Sur global*. Vorágine.Otrámerica. Madrid.

### **Lecturas complementarias**

Anzaldúa, Gloria. (1988). “Hablar en Lenguas”, en: Moraga Cherrie y Castillo Ana. *Esta puenta mi espalda. Voces de mujeres tercer mundistas en los Estado Unidos*. ISMM, Press. San Francisco.

bell hooks. [2000] (2017). “Raza y género”, en, hooks bell. *El feminismo es para todo el mundo*. Traficante de sueños. Mapas. Madrid.

Colectiva del río Combahee (1988). Una declaración feminista negra. en: Moraga Cherrie y Castillo Ana. *Esta puenta mi espalda. Voces de mujeres tercer mundistas en los Estado Unidos*. ISMM, Press. San Francisco.

Yvoire de Rosen. (2019). “Las luchas de las mujeres afrodescendientes han sido invisibilizadas tanto por el relato hegemónico como por un determinado discurso militante”, en: Martínez Andrade. *Feminismos a la contra. Entre-vistas al Sur global*. Vorágine.Otrámerica. Madrid.

### **Bibliografía utilizada**

Discurso de la Comandanta Esther en la tribuna del Congreso de la Unión. (2001).

- Visto en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/28/discurso-de-la-comandanta-esther-en-la-tribuna-del-congreso-de-la-union/>
- Escuelita Zapatista (2014). “Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso la Libertad según l@s zapatistas”. Chiapas, México.
- Fernández Moujan Inés. (2014) Miradas descoloniales en educación. En *Intersticios De La política Y La Cultura. Intervenciones Latinoamericanas*, 3(6), pp. 5-19. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/9898>
- Lugones, María (2008). Colonialidad y Género. Tabula Rasa. Bogotá. pp. 73-101.
- Maldonado, Torres Nelson (2007). “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”, en: Castro-Gómez, Santiago, y Grosfoguel, Ramón (eds.) El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre. Bogotá. Pp. 127-167.
- Quijano, Anibal (2000). “¡Qué tal la raza!”, en: Revista, América Latina en Movimiento. Visto en: <https://www.alainet.org/pt/node/104865>
- Ramazzini Ana Lucía y Mujeres Transformando el Mundo (MTM). “Las abuelas de Sepur Zarco y su lucha por la justicia. Síntesis de una sentencia condenatoria”. En: Cruz, T., Bayón, M. (Compiladores). *Cuerpos, Territorios y Feminismos. Coompilación Latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas*. IETTM, Abya Yala, Ediciones bajo tierra. México-Ecuador.
- Spivak, Gayatri Chakravorty (2003 [1988]). “¿Puede hablar el subalterno?”, en: Revista Colombiana de Antropología, Vol. 39, Colombia, p. 297-364.



# ENCUENTRO 6

## Modos de ir tejiendo I: El sentido de la educación dentro del movimiento social

**Y** porque ha sido importante reflexionar sobre los modos en que el sistema me ha hecho aprender y tener por cierto sus verdades, también lo ha sido mirar las experiencias de quienes con sus gestos radicales han provocado rupturas y han abierto grietas y conmocionado al mundo y justo así, llegamos a este momento para mirar nuestros modos de tejernos con nuestras prácticas en los movimientos sociales.

Y con todas las ganas de seguir aprendiendo, el propósito que construimos para reflexionarnos es:

Poner en común las prácticas y la experiencia histórica de los pueblos, organizaciones, colectivos y movimientos para construir horizontes organización y lucha.

En nuestros caminos andados como pueblos, tenemos una lección aprendida, nos hemos dado cuenta que para cambiar lo que no me gusta, poner un alto a lo que me ata, me oprime, cambiar las condiciones, necesitamos unir mi voz a la de otras y otros, sumar mi fuerza con las otras, hablar de nuestras cosas en común, de nuestros sufrimientos, de nuestros dolores; darnos cuenta que es a partir de la organización social y política que podemos ir asestando golpes al racismo, al clasismo y al patriarcado. Los pueblos del mundo, pero en particular, nuestros pueblos latinos han identificado que una herramienta necesaria para lograrlo es la educación, pues

de sobra sabemos que un pueblo despojado de sus saberes, que no conoce su pasado, es el pueblo ideal para ser esclavo. Por ello, la educación siempre ha estado en disputa, pues estamos hablando nada menos y nada más de uno de los campos donde el sujeto va estructurando sus proyectos de vida de acuerdo a los conocimientos y contextos que va teniendo. En la escuela formal donde hemos transitado todas y todos que ostentamos conocimientos universales y una formación académica, y que hoy estamos explorando otras formas de hacer educación, nos hemos percatado de esas luchas de poderes que se libra al interior de las aulas, de las escuelas, pues no todo se da según las visiones, misiones, perfiles que las instituciones educativas en concordancia con los mandatos gubernamentales marcan para formar buenos ciudadanos. Tal vez por ello algunos nos avergonzamos de la academia, porque damos cuenta del esfuerzo del sistema para adoctrinarnos. Y por ello nos preguntamos ¿con qué nos quedamos? ¿con qué no nos quedamos? Decir lo que nos sirvió para desaprender. La teoría la necesitamos para pensar y transformar la vida.

En esta naciente exploración, en México, por ejemplo, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)<sup>15</sup> ha sido un referente histórico en las luchas del magisterio. Los movimientos magisteriales han dado lecciones de dignidad, de resistencia en las calles, en las trincheras, en los enfrentamientos con la policía, tal fue el movimiento histórico que comenzó en el 2013 contra la mal llamada reforma educativa que fue como lo denunciaron los propios maestros y maestras una reforma laboral que lesionaba los derechos de los trabajadores y ponía en bandeja de plata la educación a la iniciativa privada. Esos fueron los alcances de este gran movimiento. Lamentablemente poco se ha centrado en el terreno pedagógico. Una ínfima minoría ha llegado a tocar la llaga del problema: La gran mayoría de los docentes aún no hemos cobrado conciencia de la necesidad de cuestionar el tipo de educación que reproducimos en las aulas de clase y seguimos siendo los peones del capitalismo.

Sin embargo, de manera dispersa y desarticulada sí hemos estado en esa búsqueda de otro tipo de educación; una educación crítica que reta a la educación bancaria siempre ha sido abanderada de manera franca y abierta por unas y unos, pero también soterrada y subterránea en los recovecos de la cotidianidad por otras y otros; intentos de hacer las cosas de otra manera siempre ha habido, pero aún ha sido suficiente.

---

15 La CNTE, es una expresión sindical al interior de uno de los sindicatos más numerosos del magisterio en América Latina; el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Se caracteriza por mantener una posición que reivindica la democracia sindical y lucha contra el control corporativo que el estado mexicano impulsa desde las cúpulas del SNTE.

De ahí que algunos sectores –una ínfima minoría– de la educación formal y de las comunidades en movimiento han alcanzado a descifrar que:

...los principios de la pedagogía de los movimientos se fundamentan en la descolonización de los currículos que imponen una educación que, al pretender transmitir un conocimiento universal, ha negado los conocimientos ancestrales y populares a partir del modelo de civilización/barbarie, experto/ignorante, desarrollado/subdesarrollado (Botero, 2014).

Por ello reconocemos y valoramos los esfuerzos, los trabajos de esos colectivos o comisiones que se han empeñado en la indagación de otra educación, organizar, planear, articular proyectos educativos y promover una práctica docente que *forme* otro tipo de estudiante, con *mentalidad crítica*. Esos procesos nos han ayudado a mirar y comprender las limitaciones y carencias que tenemos como docentes frente a grupo y educadores populares.

Cuando los movimientos sociales han intentado apropiarse de la formación de sus bases, vamos a encontrar posicionamientos pedagógicos divergentes. De un lado se encuentran quienes defienden el derecho a la educación, pero le asignan al estado esa responsabilidad, y de otro, quienes aplican el principio de autonomía en la educación. En *Abya Yala*, la mayoría de esos movimientos sociales antisistémicos se mueven entre estas dos posturas, ¿y nosotras y nosotros en nuestras organizaciones dónde estamos? ¿Cuál es la perspectiva política educativa de nuestros colectivos y organizaciones?

Comunidades o sociedades en movimiento desde Latinoamérica (en adelante -CSML-) ordenan el territorio, la economía y la forma de gobernarse a partir de pequeñas acciones que suelen hacer historia de larga duración en el subsuelo de la sociedad popular, como una vida alterna a la propuesta por el Estado y el capital. Sus resistencias no comienzan ni terminan en las marchas, de manera contraria al concepto que sostiene Melucci (2001), al catalogarlos como Nuevos Movimientos sociales -NMS-; son identitariamente ancestrales y han tramitado desde sus resistencias existenciales no solo demandas por su redistribución material de la tierra o por condiciones de justicia y reconocimiento de sus identidades, sino más bien, agencian ontologías políticas relacionales (Botero, 2019).

De esa manera las organizaciones sociales se han percatado de la potencia de la educación, por lo cual gran esfuerzo de sus energías ha sido canalizado a la *formación* política e ideológica, sin embargo, necesitamos preguntarnos ¿cuáles han



La educación debe permear los proyectos de vida de los sujetos y sus comunidades, que en la mayoría de las ocasiones se encuentran sin recursos financieros y, pese a ello, se han logrado mantener recurriendo a la autogestión, al trabajo comprometido y voluntario de sus comunidades. Es una forma de luchar contra la ideología dominante, dicen las y los zapatistas. Pero además es una manera de ir gestionando el legado de principios éticos que el propio movimiento requiere. Podríamos decir que los movimientos sociales están construyendo una pedagogía situada, arraigada, que sea parte de los procesos de lucha mismos.

sido los aciertos, retos y equivocaciones en los movimientos sociales con respecto a la educación? A veces no nos gusta mover las llagas de nuestros recuerdos porque duelen, pero nosotras queremos hurgar, buscar y traer de la memoria al presente lo que ha sucedido en la historia de los educadores populares, aquellos que hasta se fueron a las luchas armadas de sus pueblos, como en el caso de Nicaragua, que una vez dada por terminada la etapa armada se fueron a la cruzadas de alfabetización y en seis meses de más del 50% de analfabetismo se redujo a 12%. Los 15 mil colectivos de educación popular estuvieron directamente con el pueblo, tuvieron una definición política importante y estratégica. El desarrollo de ese proceso revolucionario no se explicaría sin su participación. ¿Qué pasó después del *trunfo* de esas revoluciones? ¿Por qué estos actores sociales se incorporan al estado, se institucionalizan? El sistema cooptó a los educadores populares y se apoderó de las estrategias metodológicas y del discurso de la educación popular. Por ello nosotras queremos rescatar esas experiencias y traer a la discusión y llamar la atención del porqué las estructuras del poder las llevamos dentro y por ello la necesidad de desnudarlas ahora y ver cómo se manifiestan para reconocerlas y que no nos asalten en el devenir pacífico y caótico. Hablar de educación dentro de los movimientos sociales es preguntarnos por el corazón de las experiencias educativas que, en la mayoría de los casos, late como crítica a los modelos tradicionales de educación, al monopolio educativo ejercido por el Estado, a la necesidad de formar sus bases, pero a la vez a una apuesta política por configurar otros mundos posibles.

Es claro que, muchos procesos sociales y políticos que pretenden un cambio radical tienen la convicción de que las propuestas educativas son una alternativa para las comunidades que integran el movimiento y que la educación debe permear los proyectos de vida de los sujetos y sus comunidades, que en la mayoría de las ocasiones se encuentran sin recursos financieros y pese a ello se han logrado mantener por muchos años recurriendo a la autogestión, al trabajo comprometido y voluntario de sus comunidades. Es una forma de luchar contra la ideología dominante, dicen las y los zapatistas, pero además es una manera de ir gestionando el legado de principios éticos que el propio movimiento requiere. Podríamos decir que los movimientos sociales están construyendo una pedagogía situada, arraigada, que sea parte de los procesos de lucha mismos.

Y por último muy importante para este momento de reflexión pues han sido decisivos en las últimas décadas para la configuración de los movimientos antisistémicos que ha cuestionado las profundidades de las opresiones que nos atraviesan ha sido el surgimiento del movimiento de mujeres. Es nuestro deber

visibilizar sus miradas, los aportes educativos de las mujeres organizadas al interior de las comunidades y movimientos sociales para que ya no siga siendo una asignatura pendiente porque el contexto actual nos exige partir de las experiencias y aportes del movimiento feminista popular, campesino e indígena para cuestionar de fondo los privilegios y reproducción del machismo patriarcal que ejercemos. Pero también nos convocan a reflexionar y actuar desde nuestros cuerpos, porque si el acto de pensar no pasa por todo el cuerpo, la transformación que deseamos no será posible. Eso va implicar que diseñemos estrategias para repensarnos y politizar la vida cotidiana porque en ella se entretajan circunstancias que nos duelen, que nos proporcionan alegría, placer y deseos.

Las comunidades en movimiento están tomando la educación en sus manos, y por ello debemos identificar desafíos importantes y nos invitamos a reflexionar para resonar, para nosotras y nuestras organizaciones.

Primero:

Si revisamos las experiencias educativas en el contexto centroamericano, obligadamente nos vamos a preguntar ¿nuestras prácticas educativas a favor de quiénes son? ¿qué intereses favorecen? A esto Freire le llama la politicidad de la educación, porque todo acto educativo es político y la educación no es neutra, responde a intereses de clase.

Segundo:

Es imperiosa la necesidad de recuperar la memoria histórica de las prácticas educativas de las organizaciones en el contexto mesoamericano para obtener lecciones. ¿Qué papel tuvo la educación popular en los procesos revolucionarios gestados en Nicaragua, el Salvador, Guatemala, Perú y México?

Las anteriores reflexiones las consideramos básicas para la revisión de la trayectoria de la educación popular para poder profundizar en la crítica de que ésta, sufrió un proceso de estatización y burocratización, y que los educadores se profesionalizaron para luego incorporarse a las esferas estatales y en consecuencia, en muchos espacios el estado se convirtió en el aparente rector de la educación popular convirtiéndose en un discurso, abandonando la apuesta política de transformación social a partir de la lectura crítica de la realidad.

Para cerrar este encuentro, lo hacemos con el optimismo de saber de la emergencia de sujetos políticos y sociales como los pueblos originarios y afrodescendientes que han puesto el reto para educadores y educadoras populares, repensar el uso de metodologías con cargas occidentales que contradicen los saberes, cosmovisiones, formas de conocer, modos de vida, oralidad, producción,

gastronomía, etcétera. En ese sentido nos congraciamos a la aparición de comunidades en resistencia que eligen a su personal docente, que diseñan sus planes y programas de estudio, que asumen un control directo y sostienen la propuesta de la educación autónoma que en los hechos significa una ruptura con la educación oficial.

### **Preguntas para la resonancia:**

¿Para qué es importante revisar la memoria de la educación popular en los procesos revolucionarios en *Abya Yala*?

¿Cuál es la utilidad que tiene analizar la trayectoria y el contexto actual en que se aplica la educación popular?

Para irnos contestando les dejamos estos apoyos para la reflexión.

### **Lecturas detonantes**

Baltodano Mónica. (2006). *El Movimiento por el Rescate del Sandinismo. Una nueva opción de izquierda*. Visto en: <http://www.pensamientocritico.org/primer-epoca/monbal0706.html>

Botero Patricia. (2019). “Revoluciones en la vida cotidiana. Tejido entre colectivos, movimientos, subjetividades, pueblos y comunidades en resistencias autonómicas, en plural y en presente”, en: Leyva Solano Xóchilt y Icaza Rosalba (coords.) *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías y resistencias*. CLACSO. Argentina.

### **Lecturas complementarias**

Zibechi, Raúl. (2017). “Un balance de 15 años”, en: Zibechi, Raúl. *Movimientos sociales en América Latina. El “mundo otro” en movimiento*. Bajo Tierra Ediciones. El rebozo. México.

Gutiérrez Aguilar. [1996] (2006). *¡A desordenar! Por una historia abierta de la lucha social*. Tinta Limón ediciones. Argentina.



# ENCUENTRO 7

## Modos de ir tejiendo II: la comunidad, lo común, lo colectivo y lo comunitario para hacer educación

Todos los seres, por el hecho mismo de serlo, tienen atributos, expresiones de su esencia, voces que revelan su origen y condición.

El atributo de los seres no es un adorno ni una cualidad que viene de fuera... así el atributo del mar es el orgullo; el atributo del sol, la autoridad; el atributo del hombre, la dignidad.

Canek

**Y** llegamos hasta aquí (...) juntas y juntos sosteniendo un largo diálogo, en donde nos hemos cuestionado por nuestros modos de ser, hacer y saber en la educación. Hemos repensado con el estómago, las tripas, la piel y el corazón qué es la vida cotidiana, qué significa la construcción colectiva de nuestro ser sujeta, sujeto. Nos detuvimos a sentipensar cómo nos hicieron creer e imponer lo que somos, cómo quisimos e hicimos para irrumpir la historia que ellos habían escrito sobre nuestras espaldas...y seguimos caminando y platicando para ver con respeto la dignidad de nuestros antecesores que han luchado y justo su manera de tejer su lucha es lo que nos mantiene aquí, ahora, de pie, con la frente erguida, con la mirada bien puesta al horizonte.

### I

Nuestro propósito del último encuentro es:

Dialogar la importancia de lo común como nueva ética de relación que sobrepasa la preponderancia de lo humano sobre la vida para replantear nuestros modos de hacer, ser y tejer otros mundos posibles.

En nuestro caminar como equipo de *pedagogías críticas* hemos ido descubriendo verdades que se nos muestran pero que queremos redescubrir las y volverlas a mirar juntas, juntos y por ello ahora nos preguntarnos con Aura Cumes ¿Qué hacemos con lo que han hecho con nosotros? ¿Qué lecciones sacamos de las experiencias revolucionarias que han intentado el cambio de nuestra sociedad pero que, al paso del tiempo, miramos que los cambios esenciales aún no llegan? ¿Cómo podemos llegar a ser lo que queremos ser? ¿Con qué pasado buscó dialogar?

Cumes nos presenta el conteo de los años de existencia que tenemos como pueblo: 36 mil según *Abya Yala*, 20 800 según los mayas, comparado con esto, el tiempo colonial casi 500 años con lo cual busca mostrar que hay abundante riqueza para dialogar con nuestro pasado y seguirnos preguntando en este mundo moderno, de las tecnologías, ¿quién nos coloniza? ¿para qué? Hasta cuándo estará esa supremacía de aspiración de dominio, de este mundo depredador que se come a los demás, que camina enarbolando a un solo dios, una sola verdad, una sola historia, que se construye sobre la supremacía de la raza blanca, con el patriarcado como espada, que se disocia de la naturaleza torturándola, violándola. La colonización es un borramiento de los pueblos, la configuración del sujeto colonizado, la raza, es el núcleo del colonialismo que inventó al indio como colectivo marcado por la corporalidad.

Pero la dominación colonial no logró destruir las relaciones comunales preexistentes, empezando por la relación de los pueblos con la tierra y que como asentaría Mariátegui, el problema del indio es el problema de la tierra, crucial para desandar el camino.

Como hicimos en el momento anterior reconocemos y respetamos el gran esfuerzo de los pueblos del mundo, de *Abya Yala*, la importancia que le confirieron a la educación en los procesos revolucionarios con la influencia en el sur de la gran ola revolucionaria de los sesentas, reconocemos la revolución de Cuba, los movimientos revolucionarios de Nicaragua, Salvador, Guatemala, México. Qué lecciones tan cruentas nos dejaron, qué verdades, qué aprendizajes...

En México, por ejemplo, en muchas organizaciones que se denominan de izquierda –ya no se diga las que se reconocen de centro o de derecha– han venido reproduciendo las mismas formas, estructuras verticales que sobreestiman el papel del individuo por encima de la colectividad. En ellas se fortalecen la educación bancaria al creer que son ellos quienes deben llevar la luz a las grandes masas, así fomentan la práctica de *concientizar*, *formar cuadros*, lo cual deviene en el funcionamiento de cúpulas que se incrustan en las direcciones de las estructuras de base,

fomentando el caudillismo, es decir, al individuo por encima de las colectividades. Nos convertimos en aquello que combatimos, reproducimos lo que criticamos, y las organizaciones quedan secuestradas, se castran los propósitos que les dieron origen, con banderas y lenguajes que rayan en la demagogia.

No importa cuán revolucionario nos digamos si nuestra práctica, nuestro modo de ser y hacer reproduce los modos del sistema capitalista, patriarcal y colonial que oprime y domina, pues con ello la esencia sale a la luz más temprano que tarde. Este aspecto es crucial para nosotras y nos interesa mucho reflexionarlo en este proceso.

Para comenzar esa deliberación te invitamos a reflexionar para resonar en nuestras organizaciones, las siguientes preguntas:

¿Cuál es la estructura y forma de funcionamiento de mi organización?

¿Cómo se acuerdan las decisiones importantes? Los acuerdos que se toman, ¿fortalecen o debilitan a la colectividad?

## II

La libertad es un estado del espíritu...  
los hierros y las cárceles no impiden que un hombre sea libre,  
al contrario: hacen que lo sea aún más en la entraña de su ser.  
La libertad del hombre no es como la libertad de los pájaros  
(esta) se satisface en el vaivén de una rama;  
la libertad del hombre se cumple en su conciencia”

**Canek**

Mientras tanto, nuestros mundos originarios subyacen, viven, y nos cuentan, nos dicen que...el mundo maya es par, pluri, poli, múltiple...que no existe un concepto de los humanos forzando al sometimiento de la naturaleza, de los animales, de la madre tierra...Nuestros modos de ser y hacer de hace miles de años antes de que llegaran los europeos son los que nos permitieron la sobrevivencia...son los que han alimentado al movimiento zapatista durante ya más de 26 años y los inspira a su caminar ahora por el mundo en su viaje planetario

...rebellías y resistencias que nos muestran que, si los de arriba rompen los puentes y cierran las fronteras, queda navegar ríos y mares para encontrarnos. Que la cura...tiene el color de la tierra, del trabajo que vive y muere en las calles y barrios, en mares y cielos, en los montes y en sus entrañas. Como el

maíz originario, muchos son sus colores, sus tonalidades y sonidos... caminaremos para decirle al planeta que, en el mundo que sentimos en nuestro corazón colectivo, hay lugar para todas, todos, todas. Simple y sencillamente porque ese mundo solo es posible si todas... luchamos por levantarlo... (EZLN comunicado octubre 5, 2020).

Y con ese ánimo seguimos nuestros diálogos y redescubrimientos de la comunidad. Nos hacemos acompañar de las palabras de Silvia Rivera Cusicanqui con la cual resonamos en sus reflexiones:

Somos parte de un metabolismo del cosmos y eso es lo que me parece que tenemos que reconocer en el momento de crear comunidad o de pensar en la comunidad; que la comunidad no solamente es de humanos... El regalo y el don de la vida merece ser cariñosamente y gozosamente acogidas. Yo creo que hacer política tiene que ver con lo micro, con la coherencia entre tus acciones y tus palabras... Hay muchos escenarios interesantes para tejer relaciones significativas y no vacías que alimentan tu pensamiento a través del afecto... tener afectos significa tener lealtades duraderas porque la lucha no es solo la victoria, es también la larga experiencia de la derrota. Lo anticolonial o la descolonización es un proceso y una práctica, es una lucha... es comenzar a pensar con nuestra propia cabeza y a generar nuestras resistencias (Huascar, 2015).

Nuestra búsqueda nos ha acercado a mirar hacia el sur para aprender, desaprender, y reconocer los modos de hacer comunidad, la convivencia, con el fin de visibilizar las luchas, y mirar e identificar a la comunalidad latente como algo que va a devenir, pero que también ya es, que vive, que respira, donde esa pulsión comunitaria que se ha ido fragmentando debido a la aparición de la propiedad privada y la hegemonía de pensamientos que ponderan al individuo sobre el colectivo, no ha dejado de latir. Que nos invita a agudizar nuestros sentidos para sentirla, reconocerla, alimentarla, recuperarla donde se ha perdido.

Dimensionamos la importancia de la memoria histórica como argumento epistémico disruptivo en el marco de las luchas por la autodeterminación de los pueblos originarios. Nosotras tenemos que contar nuestras historias, dar nuestro testimonio, que sea nuestra voz, nuestra palabra la que cuente, la que diga, la que narre, que sea nuestro corazón el que se asome y se descubra. Que seamos más nosotras, nosotros y menos yo. Que sepamos claramente y con orgullo nuestro origen,



Nosotras tenemos que contar nuestras historias, dar nuestro testimonio, que sea nuestra voz, nuestra palabra la que cuente, la que diga, la que narre, que sea nuestro corazón el que se asome y se descubra. Que seamos más nosotras, nosotros y menos yo.... Negarnos a seguir siendo negados, luchar contra los determinismos de raza, clase, género, recuperar nuestra autonomía y libre albedrío para auto gobernarnos, fortalecer nuestras identidades como pueblos originarios de estas tierras, que se respeten las espiritualidades, que nunca más las palabras de los colonizadores borren nuestras historias...

nuestra raíz, nuestras creaciones y grandeza, que digamos los mayas... no desaparecieron somos nosotras, estamos aquí, vivimos... Negarnos a seguir siendo negados, luchar contra los determinismos de raza, clase, género, recuperar nuestra autonomía y libre albedrío para auto gobernarnos, fortalecer nuestras identidades como pueblos originarios de estas tierras, que se respeten las espiritualidades, que nunca más las palabras de los colonizadores borren nuestras historias. La fuerza para hacerlo se encuentra en lo comunitario, para hacer la comunión se requiere de la organización de los pueblos y el trabajo en colectivo.

### **Preguntas para la resonancia**

¿Qué cambios de forma y de fondo serían importantes para fortalecer los lazos comunitarios de mi organización?

¿Qué necesitamos hacer para promover desde la educación el sentido comunitario y colectivo?

Y así, llegamos al final del camino. Nos queda seguir transitando y seguir encontrando formas de nutrirnos de otras experiencias, y descubrimientos.

Y así uniremos nuestras voces a los que ya se han ido, a los que siguen aquí y nos dicen

... nos anuncian otro mundo posible, las voces antiguas que nos hablan de comunidad. ...el modo comunitario de producción y de vida, es la más remota tradición de las Américas, la más americana de todas: pertenece a los primeros tiempos y a las primeras gentes, pero también pertenece a los tiempos que vienen y presienten un Nuevo Mundo. (Galeano, 2005)

### **Lecturas detonantes**

Diálogo con Aura Cumes en Red Feminismo/s cultura y poder. Visto en: <https://www.facebook.com/112869020130207/videos/2793099120926735>

Salazar Lohman, Huascar (2015). “Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui. Sobre la comunidad de afinidad y otras reflexiones para hacernos y pensarnos en un mundo otro”, en: *El Apantle, Revista de estudios comunitarios número 1. ¿Común para qué?* Sociedad Comunitaria de Estudios Estratégicos. Puebla, México.

Subcomandante Insurgente Marcos. “El yo y el nosotros”, en: *Los Otros Cuentos. Vol. II.*

### **Bibliografía utilizada**

Comunicado del Ejército Zapatista de Liberación nacional. 5 de octubre 2020. Visto en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>

Galeano, Eduardo. (2005). *Úselo y tírelo: el mundo visto desde una ecología latinoamericana*. El Chanchito. 10ª edición. Montevideo.

Salazar Lohman, Huascar (2015). “Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui. Sobre la comunidad de afinidad y otras reflexiones para hacernos y pensarnos en un mundo otro”, en: *El Apantle, Revista de estudios comunitarios número 1. ¿Común para qué?* Sociedad Comunitaria de Estudios Estratégicos. Puebla, México.



*Modos de ir haciendo, siendo, sabiendo y tejiendo educación* se terminó de imprimir en noviembre de 2020, en el taller de La Reci, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

La maqueta del libro fue diseñada con el software de programación abierta Scribus, versión 1.4.6. Para su composición, se utilizaron fuentes de la familia Bitstream Charter, de 36, 18, 12, 11 y 10.5 pt.